



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

30ª REUNION – 11ª SESION ORDINARIA

OCTUBRE 24 DE 2001

PERIODO 119º

Presidencia de los señores diputados

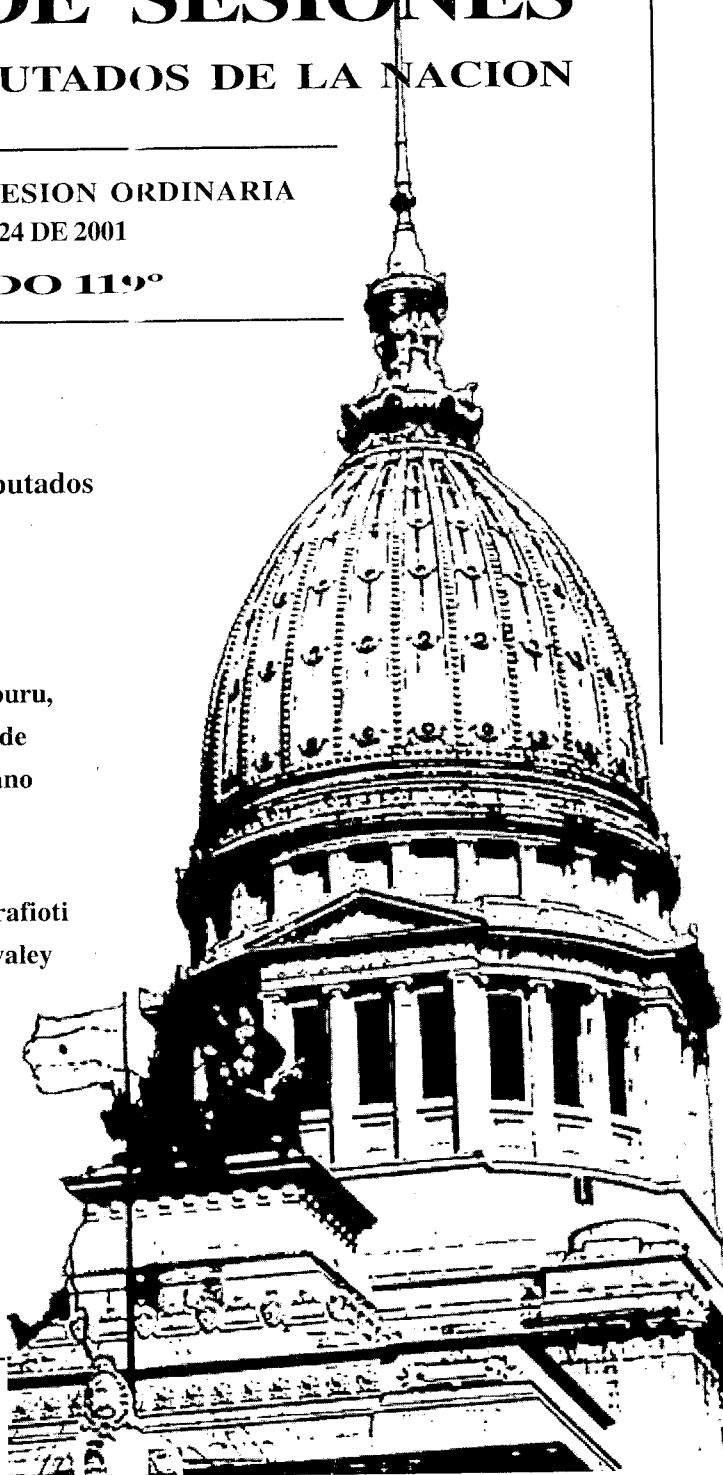
Rafael M. Pascual
y Eduardo O. Camaño

Secretarios:

Doctor Guillermo Raúl Aramburu,
ingeniero Luis Flores Allende
y don Eduardo Daniel Rollano

Prosecretarios:

Licenciado Roberto César Marafioti
y doctores Jorge Hernán Zavaley
y Juan Estrada



DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Ángel Leonidas	FERNÁNDEZ, Pablo Damián	MÜLLER, Mabel Hilda
ABELLA, Miguel Ángel	FERRARI de GRAND, Teresa Hortensia	NATALE, Alberto Adolfo
ALARCIA, Martha Carmen	FERRERO, Fernanda	NEGRI, Mario Raúl
ALBRISI, César Alfredo (*)	FERREYRA, Mario Félix	NEME-SCHEIJ, Alfredo
ALCHOURON, Guillermo Eduardo	FIGUEROA, José Oscar	NICOTRA, Norberto Reynaldo
ALESANDRI, Carlos Tomás	FLORES, Rafael Horacio	NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
ALESSANDRO, Darío Pedro	FOCO, Isabel Emilia	NIEVA, Alejandro Mario
ALLENDE, Alfredo Estanislao	FOGLIA, Teresa Beatriz	NOFAL, María B.
ALLENDE IRIARTE, Alberto	FONTEDELA, Pablo Antonio	OBEID, Jorge Alberto
ARGUL, Marta del Carmen	FRIGERI, Rodolfo Aníbal	OCAÑA, María Graciela
ARNALDI, Mónica Susana	FUNES, Teodoro Roberto	OLIVERO, Juan Carlos
ATANASOF, Alfredo Néstor	GALLAND, Gustavo Carlos	OROZCO, Jorge Alberto
AYALA, Juan Carlos	GALLEGO, Raúl Edgardo	ORTEGA, Marta Isabel
BAGLINI, Raúl Eduardo	GARCÍA de CANO, María Isabel	OVIEDO, Alejandra Beatriz
BALADRÓN, Manuel Justo	GARCÍA, Francisco Alberto	PALOU, Marta
BALESTRA, René Helvecio	GASTAÑAGA, Graciela I.	PARENTELLA, Irma Fidela
BALIÁN, Alejandro	GEIJO, Ángel Oscar	PASCUAL, Jorge Raúl
BALTER, Carlos Mario	GIANNETTASIO, Graciela María	PASCUAL, Rafael Manuel
BARBAGELATA, María E.	GILES, Guillermo Jorge	PASSO, Juan Carlos
BECERRA, Omar Enrique	GIUBERGIA, Miguel Ángel	PATTERSON, Ricardo Ancell
BEVACQUA, Adriana Norma	GIUSTINIANI, Rubén Héctor	PELÁEZ, Víctor
BIGLIERI, María Emilia	GODOY, Norma	PEPE, Lorenzo Antonio
BONINO, Miguel Ángel	GÓMEZ DIEZ, Ricardo	PÉREZ, Jorge Telmo
BORDENAVE, Marcela Antonia	GONZÁLEZ, Oscar R.	PERNASETTI, Horacio Francisco
BORRELLI, Osvaldo M.	GONZÁLEZ, María América	PEYROU, Alejandro Apolinario
BRANDONI, Adalberto Luis	GORVEIN, Diego Rodolfo	PICAZO, Sarah Ana
BRAVO, Alfredo Pedro	GROSSO, Edgardo Roger Miguel	PICHETTO, Miguel Ángel
BRIOZZO, Alberto Nicolás	GUEVARA, Cristina Rosalía	PIERRI, Alberto Reinaldo
BRITOS, Oraldo Norvel	GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo	PINTO BRUCHMANN, Juan D.
BUCCO, Jorge Luis	HERNÁNDEZ, Simón Fermín G.	POLINO, Héctor Teodoro
BUSSI, Ricardo Argentino	HERRERA PÁEZ, Enzo Thelismar	PUERTA, Federico Ramón
BUSTI, Jorge Pedro	HERRERA, Alberto	QUINTELA, Ricardo Clemente
CAFIERO, Mario Alejandro Hilario	HERZOVICH, María Elena	QUIROZ, Elsa Siria
CALVO, Pedro Jorge Camilo	HONCHERUK, Atlanto	RAIMUNDI, Carlos Alberto
CAMAÑO, Eduardo Oscar	INDA, Graciela Ester	REMES LENICOV, Jorge Luis
CAMAÑO, Graciela	INSFRAN, Miguel Ángel	RIAL, Osvaldo Hugo
CAMBARERI, Fortunato Rafael	IPARRAGUIRRE, Carlos Raúl	RIVAS, Jorge
CANTERO, Fernando A.	JOBE, Miguel Antonio	RIVAS, Olijela del Valle
CAPELLO, Mario Osvaldo	KENT de SAADI, María del Pilar	RODIL, Rodolfo
CARDESA, Enrique Gustavo	LAFALLA, Arturo Pedro	RODRÍGUEZ, Jesús
CARRIÓ, Elisa María Avelina	LAMBERTO, Oscar Santiago	ROGGERO, Humberto Jesús
CASTELLANI, Carlos Alberto	LAMISOVSKY, Arnoldo	ROMÁ, Rafael Edgardo
CAVALLERO, Héctor José	LANZA, José Luis	ROMERO, Héctor Ramón
COLOMBO, María Teresita Del Valle	LARRABURU, Dámaso	SALIM, Fernando Omar
COLUCIGNO, Aurelia Alicia	LATORRE, Roxana Itatí	SALVATORI, Pedro
CONCA, Julio César	LEYBA de MARTÍ, Beatriz M.	SANCHEZ, Liliana Ester
CORCHUELO BLASCO, José Manuel	LINARES, María del Carmen	SANTÍN, Eduardo
CORFIELD, Guillermo Eduardo	LISSI, Liliana	SAQUER, José Luis
CORREA, Elsa Haydee	LIX KLETT, Roberto Ignacio	SAVRON, Hayde Teresa
COUREL, Carlos Alberto	LÖFFLER, Ernesto Adrián	SCARPIN, DeKi (**)
CURLETTI de WAJSFELD, Mirian B.	LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	SCIOLI, Daniel Osvaldo
CHAYA, María Lelia	LORENZO, Antonio Arnaldo	SEBRIANO, Luis Alberto
CHIACCHIO, Nora Alicia	LLAMOSAS, Fernando Elías	SODÁ, María Nilda
DAHER, Zulema Beatriz	LYNCH, Juan C.	SOLMOIRAGO, Raúl Jorge
DAS NEVES, Mario	MACALUSI, Eduardo Gabriel	SONEZ, Federico Román Gustavo
DE SANCTIS, Guillermo Horacio	MAESTRO, Carlos	SORIA, Carlos Ernesto
D'ERRICO, María Rita Antonia	MANZOTTI, Mabel Gladis	STOLBIZER, Margarita Rosa
DI COLA, Eduardo Román	MARELLI, Mabel	STUBRIN, Marcelo Juan Alberto
DI LEO, Marta Isabel	MARTÍNEZ, Manuel Luis	TAZZIOLI, Atilio Pascual
DÍAZ BANCALARI, José María	MARTÍNEZ, Silvia Virginia	TEJERINA, Julio Alberto
DÍAZ COLODRERO, Agustín	MASTROGIACOMO, Miguel A.	TOLEDO, Hugo David
DRAGAN, Marcelo Luis	MATZKIN, Jorge Rubén	TOMA, Miguel Ángel
DRISALDI, María Rita	MELILLO, Fernando C.	TORRES MOLINA, Ramón Horacio
DUMÓN, José Gabriel	MÉNDEZ de MEDINA LAREU, Catalina	TREJO, Luis Alberto
ESCOBAR, Jorge Alberto	MENEM, Adrián	TULIO, Rosa Ester
ESPINOLA, Bárbara Inés	MILESI, Marta Silvia	UBALDINI, Saúl Edolver
ETCHEVEHERE, Arturo Roosevelt	MILLET, Juan Carlos	URTUBEY, Juan Manuel
FAYAD, Víctor Manuel Federico	MIRALLES de ROMERO, Norma	VAGO, Ricardo Nicolás
FERNÁNDEZ de KIRCHNER, Cristina	MONTOYA, Fernando Ramón	VALDOVINOS, Arnaldo M. P.
FERNÁNDEZ VALONI, José Luis	MORENO RAMÍREZ, Arturo Jorge	VARESE, Luis Segundo
FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro	MOSSO, Ana María	VÁZQUEZ, Ricardo Héctor
	MOURIÑO, Javier	VENICA, Pedro Antonio
	MUKDISE, Miguel Roberto Daives	VILLALBA, Alfredo Horacio

VITAR, José Alberto
VOLANDO, Humberto Antonio
YAREGUI, Alberto
ZACARÍAS, Juan Domingo
ZAPATA MERCADER, Jorge
ZUCCARDI, Cristina
ZUÑIGA, Ovidio Octavio

AUSENTE, CON LICENCIA:

BAYLAC, Juan Pablo

AUSENTES, CON SOLICITUD DE
LICENCIA PENDIENTE DE APROBA-
CION DE LA HONORABLE CAMARA:

ALARCÓN, María del Carmen
BONACINA, Mario Héctor

CABALLERO MARTÍN, Carlos A.
DÍAZ COLODRERO, Luis María
FOLLONI, Jorge Oscar
GONZÁLEZ de DUHALDE, Hilda
GRANADOS, Dulce
JENEFES, Guillermo Raúl
LUSQUINOS, Luis B.
PAMPURO, José Juan Bautista
PINCHETTI de SIERRA MORALES, D.
ROBLES ÁVALOS, Eduardo
SNOPEK, Carlos Daniel

AUSENTES, CON AVISO:

CASTRO Alicia Amalia
CAVIGLIA, Franco Agustín
COLOMBI, Horacio Ricardo

CORTINAS, Ismael Ramón
DE BARIAZARRA, Roberto Rodolfo
FALBO, María del Carmen
FARIZANO, Juan Carlos
GARIGLIO, Juan M.
GONZÁLEZ CABAÑAS, José Armando
MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo
MARTÍNEZ, Gerardo Alberto
MAYANS, María Susana
MERLO de RUIZ, María Celestina
MEZA, Martha Elizabeth
ROMANO, Antonio Anselmo
SAADE, Blanca Azucena
SAADI, Ramón Eduardo
SEBASTIANI, Claudio Augusto
VÁZQUEZ, Silvia Beatriz

(*) Renuncia pendiente de aprobación.

(**) Fallecido el 17-10-01.

- La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (37ª reunión, período 1999) de fecha 1º de diciembre de 1999.

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 4043.)

2. Homenajes.

I. A la memoria del señor diputado don **Delki Aroldo Scarpin**. (Pág. 4043.)

II. A la memoria del ex señor diputado don **Felipe Teófilo Adaime**. (Página 4044.)

3. Diario de Sesiones. (Pág. 4044.)

4. **Asuntos entrados**. Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 4044.)

5. **Licencias** para faltar a las sesiones de la Honorable Cámara. (Pág. 4044.)

6. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Página 4045.)

7. **Consideración** de los dictámenes sin disidencias ni observaciones por los que se aconseja la sanción de proyectos de ley, de resolución y de declaración.

I. **Dictamen** de las comisiones de Cultura y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se dispone la construcción de un monumento a la memoria del doctor Arturo Umberto Illia (37-S.-2000). Se sanciona definitivamente (le 25.473). (Pág. 4049.)

II. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General y de Asuntos Ci-

operativos, Mutuales y Organizaciones No Gubernamentales en el proyecto de ley de los señores diputados Gómez Díez y Folloni sobre transferencia a título gratuito a favor del Centro Vecinal Villa Esmeralda de un inmueble propiedad del Estado nacional ubicado en la ciudad de Salta (3.176-D.-2000). (Pág. 4050.)

III. **Dictamen** de las comisiones de Defensa del Consumidor y de Energía y Combustibles en el proyecto de ley del señor diputado Salvatori y otros sobre régimen de pago del incremento en los costos a usuarios de la red eléctrica nacional y/o agentes del Mercado Eléctrico Mayorista, originado en la exportación de energía y/o potencias eléctricas (3.303-D.-2000). (Pág. 4052.)

IV. **Dictamen** de las comisiones de Obras Públicas, de Industria y de Comercio en el proyecto de ley del señor diputado Rial y otros sobre régimen de compras del Estado nacional y concesionarios de servicios públicos (2.229-D.-2000). (Pág. 4053.)

V. **Dictamen** de las comisiones de Educación, de Peticiones, Poderes y Reglamentación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Gómez de Marelli y otros por el que se instituye el Premio Anual al Mérito Docente, Honorable Congreso de la Nación (2.554-D.-2001). (Pág. 4058.)

VI. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Cul-

tura en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio entre la República Argentina y la Federación de Rusia sobre Cooperación Cultural (52-S.-2001). Se sanciona definitivamente (ley 25.474). (Página 4060.)

VII. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Cultura en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo de Coproducción Cinematográfica entre la República Argentina y la República Oriental del Uruguay (55-S.-2001). Se sanciona definitivamente (ley 25.475). (Página 4063.)

VIII. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Cultura en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo de Cooperación Cinematográfica entre la República Argentina y el Reino de Marruecos (58-S.-2001). Se sanciona definitivamente (ley 25.476). (Página 4067.)

IX. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Cultura en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio de Cooperación Cultural entre la República Argentina y la República de Venezuela (89-S.-2001). Se sanciona definitivamente (ley 25.477). (Pág. 4071.)

X. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, de Cultura y de Defensa Nacional en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Segundo Protocolo de la Convención de La Haya de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado (98-S.-2000). Se sanciona definitivamente (ley 25.478). (Pág. 4074.)

XI. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General y de Educación en el proyecto de ley de la señora diputada Colucigno y otros sobre modificación del artículo 1.117 del Código Civil para la contratación de un seguro de responsabilidad civil por parte de los propietarios de establecimientos educativos (7.116-D.-2000). (Pág. 4085.)

XII. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General y de Cultura en el proyecto de ley de los señores di-

putados Allende y Drisaldi por el que se instituye el Día del Historiador (1.147-D.-2001). (Pág. 4087.)

XIII. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Turismo en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo entre la República Argentina y la República de Bulgaria sobre Cooperación en Materia de Turismo (61-S.-2001). Se sanciona definitivamente (ley 25.479). (Pág. 4088.)

XIV. **Dictamen** de la Comisión de Legislación Penal en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba el Convenio de Transferencia Progresiva de Competencias Penales de la Justicia Nacional al Poder Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (19-P.E.-2001). (Pág. 4090.)

XV. **Dictamen** de la Comisión de Comunicaciones e Informática en el proyecto de ley de la señora diputada Ferrari de Grand y otros por el que se establece para todas las radiodifusoras y cadenas de televisión que operan en el territorio nacional la obligatoriedad de iniciar sus emisiones con la transmisión del Himno Nacional Argentino (2.636-D.-2001). (Pág. 4094.)

XVI. **Dictamen** de la Comisión de Comunicaciones e Informática en el proyecto de ley de la señora diputada Chiacchio por el que se modifica el artículo 1° de la ley 23.789, de servicio gratuito de telegrama y carta documento para trabajadores dependientes, jubilados y pensionados (2.663-D.-2001). (Pág. 4095.)

XVII. **Dictamen** de la Comisión de Acción Social y Salud Pública en el proyecto de ley del señor diputado Gorvein sobre incorporación de productos regionales en los programas sociales nutricionales (2.833-D.-2001). (Pág. 4096.)

XVIII. **Dictamen** de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, de Legislación General y de Justicia en el proyecto de ley de la señora diputada Müller sobre ley general del ambiente (744-D.-2000). (Pág. 4096.)

XIX. **Dictamen** de las comisiones de Cultura y de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano en

informes al Poder Ejecutivo sobre el otorgamiento de documentos nacionales de identidad (5.918-D.-2001). (Pág. 4677.)

CDXL. **Dictamen** de la Comisión de Libertad de Expresión en el proyecto de resolución del señor diputado Zacarías por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre las razones por las que fueron cesanteados los periodistas de LT 14 Radio General Urquiza de Paraná, provincia de Entre Ríos (5.909-D.-2001). (Pág. 4681.)

CDXLI. **Dictamen** de la Comisión de Ciencia y Tecnología en el proyecto de declaración del señor diputado Fernández Valoni y otros por el que la Honorable Cámara expresa su beneplácito por el 25° aniversario de la creación de la empresa Investigaciones Aplicadas radicada en San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro (5.693-D.-2001). Se sanciona como resolución. (Pág. 4682.)

CDXLII. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General y de Cultura en la observación formulada por el Poder Ejecutivo al proyecto de ley registrado bajo el número 25.228, de transferencia a la Agrupación Juvenil de Montaña Asociación Civil de un inmueble ubicado en Bariloche, provincia de Río Negro (240-S.-2000). Se confirma definitivamente la sanción del proyecto de ley. (Pág. 4683.)

CDXLIII. **Dictamen** de las comisiones de Legislación General, de Energía y Combustibles y de Asuntos Municipales en la observación formulada por el Poder Ejecutivo al proyecto de ley registrado bajo el número 25.274, sobre transferencia de islotes ubicados en el lago Nahuel Huapi al municipio de San Carlos de Bariloche (104-S.-2001). Se confirma definitivamente la sanción del proyecto de ley. (Pág. 4684.)

CDXLIV. Pronunciamiento de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 7.I a 7.CDXLIII de este sumario. (Pág. 4686.)

8. Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.

I. **Moción** del señor diputado **Rodríguez** de que se trate **sobre tablas** el proyecto de resolución del que es

coautor por el que se crea la Comisión Especial de Análisis y Seguimiento de la Deuda Externa Argentina (6.256-D.-2001). Se aprueba. (Página 4686.)

II. **Moción** del señor diputado **Baladrón** de que se trate **sobre tablas** un proyecto de ley que unifique los de los señores diputados Giustiniani y Barbagelata (6.288-D.-2001), Peyrou (6.327-D.-2001), Flores y otros (6.332-D.-2001), González y otros (6.354-D.-2001), Curletti de Wajsfeld y Stolzner (6.375-D.-2001), Polino y otros (5.856-D.-2001), García y otros (4.694-D.-2001) y Baladrón y otros (4.545-D.-2001), sobre derogación de la ley 25.414, de delegación de facultades legislativas. Es rechazada. (Pág. 4688.)

III. **Moción** de **preferencia** del señor diputado **Polino** sobre el asunto al que se refiere el número 8.II de este sumario. Es rechazada. (Pág. 4690.)

9. **Manifestaciones** del señor diputado **Vénica** relacionadas con la oportunidad del tratamiento del proyecto de resolución de su autoría por el que se crea la Comisión Especial Investigadora sobre las Deudas Provinciales (5.804-D.-2001). (Pág. 4695.)

10. **Consideración** del proyecto de ley del señor diputado López Arias y otros por el que se deroga el artículo 3° de la ley 25.413, de competitividad y se determina la forma de distribución del impuesto establecido en dicha ley (5.697-D.-2001). (Pág. 4695.)

11. **Moción** de **orden** formulada por el señor diputado **Pernasetti** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el asunto al que se refiere el número 12 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 4702.)

12. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se prorroga la vigencia de las pensiones otorgadas de conformidad con el artículo 41 de la ley 23.990 (196-S.-2001). Se sanciona definitivamente (Ley 25.500). (Pág. 4702.)

13. **Continúa la consideración** del asunto al que se refiere el número 10 de este sumario. Se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 4703.)

14. Apéndice

A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Página 4708.)

B. Asuntos entrados:

- I. Mensajes del Poder Ejecutivo. (Página 4878.)
- II. Jefatura de Gabinete de Ministros. (Pág. 4879.)
- III. Comunicaciones del Honorable Senado. (Pág. 4879.)
- IV. Comunicaciones de la Presidencia. (Pág. 4882.)
- V. Dictámenes de comisiones. (Página 4882.)
- VI. Dictámenes observados. (Pág. 4910.)
- VII. Comunicaciones de comisiones. (Pág. 4910.)
- VIII. Comunicaciones de señores diputados. (Pág. 4911.)
- IX. Comunicaciones oficiales. (Página 4913.)
- X. Peticiones particulares. (Pág. 4932.)
- XI. Proyectos de ley. (Pág. 4934.)
- XII. Proyectos de resolución. (Página 4945.)
- XIII. Proyectos de declaración. (Página 4972.)
- XIV. Licencias. (Pág. 4993.)

C. Inserción solicitada por la señora diputada:

1. Müller. (Pág. 4995.)
- D. Asistencia de los señores diputados a las sesiones (septiembre de 2000). (Pág. 4997.)
- E. Asistencia de los señores diputados a las reuniones de comisiones (septiembre de 2001). (Pág. 4999.)

—En Buenos Aires, a los veinticuatro días del mes de octubre de 2001, a la hora 17 y 48:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Pascual). — Con la presencia de 139 señores diputados queda abierta la sesión.

Invito a la señora diputada por el distrito electoral de Buenos Aires, doña Mabel Hilda Müller, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, la señora diputada doña Mabel Hilda Müller procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

HOMENAJES

I

A la memoria del diputado Delki Aroldo Scarpin

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: lamentablemente, el miércoles de la semana pasada falleció el señor diputado por la provincia de Santa Fe, Delki Aroldo Scarpin, quien integraba nuestro bloque. En virtud de ello solicito que la Cámara guarde un minuto de silencio en homenaje a su memoria.

Sr. Presidente (Pascual). — Previamente se dará lectura por Secretaría del decreto de honores dictado por la Presidencia de la Cámara.

Sr. Secretario (Aramburu). — Dice así:

—Se lee.

Buenos Aires, 17 de octubre de 2001.

VISTO, que en el día 17 de octubre de 2001 se produjo el fallecimiento del señor diputado de la Nación don Delki Aroldo Scarpin, representante del distrito electoral de Santa Fe, por el que fue electo en el período 1999-2003; y,

CONSIDERANDO:

Que en ejercicio de su mandato conferido por la ciudadanía ha trabajado denodadamente por las necesidades de su pueblo.

Que cumplió así con las funciones específicas que son inherentes realizando de este modo la imagen de las instituciones democráticas.

Por ello,

E. presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Artículo 1º — Adherir al duelo que provoca el fallecimiento del señor diputado de la Nación don Delki Aroldo Scarpin.

Art. 2º — Diponer que la bandera nacional sea izada a media asta en el Palacio del Congreso, durante el término de tres días en señal de duelo.

Art. 3º — Ofrecer a la familia los salones de esta Honorable Cámara para rendir los homenajes correspondientes.

Art. 4º — Enviar ofrenda floral y telegrama de pésame con transcripción de la presente resolución a sus familiares.

Art. 5º — Designar una comisión de diputados para que asista a las exequias.

mará, el Orden del Día N° 2.524 quedará incluido entre los dictámenes sin disidencias ni observaciones y de término vencido.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual).— Se procederá conforme a lo solicitado.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ubaldini. — Señor presidente: en relación con el proyecto de ley sobre iniciativa popular referida a los derechos del trabajador —expediente 190-P-98—, hemos convenido con el señor diputado Passo que el asunto permanezca en comisión y sea considerado la próxima semana. En consecuencia, formulo un pedido en ese sentido.

Sr. Presidente (Pascual). — Si hubiere asentimiento, se procederá en la forma solicitada.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria, con las modificaciones introducidas.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda aprobado el plan de labor.

7

**DICTAMENES SIN DISIDENCIAS
NI OBSERVACIONES**

Sr. Presidente (Pascual).— De acuerdo con lo resuelto por la Honorable Cámara, corresponde que a continuación el cuerpo se pronuncie sobre los dictámenes sin disidencias ni observaciones y de término vencido por los que se aconseja la sanción de proyectos de ley, de resolución y de declaración contenidos en los Ordenes del Día enunciados al informarse sobre el plan de labor de esta sesión, con la inclusión del Orden del Día N° 2.524.

La Honorable Cámara se expedirá mediante una sola votación respecto de esos dictámenes, en el entendimiento de que el pronunciamiento favorable importará la aprobación en general y en particular —cuando correspondiere— de cada uno de los proyectos cuya sanción aconsejan las respectivas comisiones, quedando por consiguiente facultada la Presidencia para efectuar las comunicaciones pertinentes.

La Presidencia hace notar que los Ordenes del Día números 2.686 y 3.066 se votarán separadamente, pues de acuerdo con el artículo 83 de la Constitución se requieren los dos tercios de los votos.

I

**MONUMENTO A LA MEMORIA
DEL DOCTOR ARTURO UMBERTO ILLIA**

(Orden del Día N° 1.006)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Cultura y de Presupuesto y Hacienda han considerado el proyecto de ley en revisión por el que se dispone la construcción de un monumento a la memoria del doctor Arturo Umberto Illia; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su sanción.

Buenos Aires, 15 de septiembre de 2000.

Adalberto L. Brandoni. — Raúl E. Baglini. — Rosa E. Tulio. — Oscar S. Lambert. — María I. García de Cano. — Jorge A. Baldrich. — Guillermo E. Corfield. — Gustavo C. Galland. — Arturo P. Lafalla. — Darío P. Alessandro. — Alfredo E. Allende. — Carlos M. Balter. — Pedro J. Calvo. — Graciela Camaño. — Aurelia A. Colucigno. — Mario Das Neves. — Roberto R. De Bariazarra. — Eduardo R. Di Cola. — José G. Dumón. — María R. Drisaldi. — Cristina E. Fernández de Kirchner. — Teresa B. Foglia. — Rubén H. Giustiniani. — Graciela E. Inda. — Arnoldo Lamisovsky. — María del Carmen Linares. — Eduardo S. Macaluse. — Mabel G. Manzotti. — Jorge R. Matzkin. — Catalina Méndez de Medina Lareu. — María C. Merlo de Ruiz. — Irma F. Parentella. — Juan C. Passo. — Víctor Peláez. — Alejandro A. Peyrou. — Delia N. Pinchetti de Sierra Morales. — Juan D. Pinto Bruchmann. — Jorge L. Remes Lenicov. — Olijela del Valle Rivas. — Rodolfo Rodil. — Jesús Rodríguez. — Héctor R. Romero. — Pedro Salvatori. — Ricardo H. Vázquez.

En disidencia parcial:

Carlos D. Snopek.

Buenos Aires, 28 de junio de 2000.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Rafael M. Pascual

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

Gorvein, por el que se incorpora en las cajas que se reparten en el marco de los distintos programas sociales nutricionales, de productos de origen y producción local y regional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

INCORPORACION DE PRODUCTOS REGIONALES EN LOS PROGRAMAS SOCIALES NUTRICIONALES

Artículo 1º – Incorpórase en el contenido de las cajas correspondientes a los distintos programas sociales nutricionales, productos alimenticios de origen y producción local y regional, con el objetivo de incentivar las producciones de las economías regionales.

Art. 2º – Los productos locales y regionales serán incorporados previa evaluación de su calidad, valor nutricional y costo, de modo de no alterar los parámetros correspondientes a las cajas alimentarias habituales.

Art. 3º – Los productos a incorporar serán determinados según la zona o región del país en las que se distribuyen las cajas alimentarias, teniéndose en cuenta aquellos productos que son consumidos habitualmente según los usos y costumbres de los beneficiarios.

Art. 4º – La determinación y calificación de los productos, al igual que los procedimientos para su incorporación, empaquetado y distribución, estarán a cargo de la autoridad de aplicación de los programas sociales nutricionales, en acuerdo con los gobiernos de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 5º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 14 de agosto de 2001.

Cristina R. Guevara. – José M. Corchillo Blasco. – Juan C. Olivero. – Juan C. Farizano. – Bárbara I. Espinola. – María E. Barbagelata. – Graciela Camaño. – Fortunato R. Cambarese. – Nora A. Chiacchio. – María T. Colomba. – Diego E. Gorvein. – Jorge T. Herrera Páez. – María del Carmen Linares. – Roberto I. Lix Kleit. – Sergio V. Martínez. – Marta S. Milest. – Liliana E. Sánchez.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Acción Social y Salud Pública ha considerado el proyecto de ley de incorporación de productos de origen y producción local y regional en las cajas que se reparten en el marco de los distintos programas sociales

nutricionales, de productos de origen y producción local y regional. Luego de su estudio resuelve despacharlo favorablemente, aunque modificando algunos de sus aspectos.

Diego R. Gorvein.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º – Con el objetivo de incentivar las producciones de las economías regionales, incorpórese en el contenido de las cajas correspondientes a los distintos programas sociales nutricionales, productos alimenticios de origen y producción local y regional.

Art. 2º – Los productos locales y regionales que se incorporen serán determinados según la zona o región del país en la que se distribuyan las cajas alimentarias, para lo cual se deberá tener en cuenta los productos que consumen habitualmente los destinatarios de las mismas según sus usos y costumbres.

Art. 3º – La determinación y calificación de los mismos estará a cargo de la autoridad de aplicación en acuerdo con los gobiernos de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 4º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Diego R. Gorvein.

XVIII

LEY GENERAL DEL AMBIENTE (Orden del Día Nº 2.782) Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, de Legislación General y de Justicia han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Müller¹, de Régimen de Protección Ambiental, y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

LEY GENERAL DEL AMBIENTE

Bien jurídicamente protegido

Artículo 1º – La presente ley establece los presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y ordenada del ambiente, la preservar

ción y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable.

Art. 2° – La política ambiental nacional deberá cumplir los siguientes objetivos:

- a) Asegurar la preservación, conservación, recuperación y mejoramiento de la calidad de los recursos ambientales, tanto naturales como culturales, en la realización de las diferentes actividades antrópicas;
- b) Promover el mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras, en forma prioritaria;
- c) Fomentar la participación social en los procesos de toma de decisión;
- d) Promover el uso racional y sustentable de los recursos naturales;
- e) Mantener el equilibrio y dinámica de los sistemas ecológicos;
- f) Asegurar la conservación de la diversidad biológica;
- g) Prevenir los efectos nocivos o peligrosos que las actividades antrópicas generan sobre el ambiente para posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo;
- h) Promover cambios en los valores y conductas sociales que posibiliten el desarrollo sustentable, a través de una educación ambiental, tanto en el sistema formal como en el no formal;
- i) Organizar e integrar la información ambiental y asegurar el libre acceso de la población a la misma;
- j) Establecer un sistema federal de coordinación interjurisdiccional, para la implementación de políticas ambientales de escala nacional y regional;
- k) Establecer procedimientos y mecanismos adecuados para la minimización de riesgos ambientales, para la prevención y mitigación de emergencias ambientales y para la recomposición de los daños causados por la contaminación ambiental.

Art. 3° – La presente ley regirá en todo el territorio de la Nación; sus disposiciones son de orden público, operativas y se utilizarán para la interpretación y aplicación de la legislación específica sobre la materia, la cual mantendrá su vigencia en cuanto no se oponga a los principios y disposiciones contenidas en ésta.

Principios de la política ambiental

Art. 4° – La interpretación y aplicación de la presente ley, y de toda otra norma a través de la cual se ejecute la política ambiental, estarán sujetas al cumplimiento de los siguientes principios:

Principio de congruencia: La legislación provincial y municipal referida a lo ambiental deberá ser

adecuada a los principios y normas fijadas en la presente ley; en caso de que así no fuere, éste prevalecerá sobre toda otra norma que se le oponga.

Principio de prevención: Las causas y las fuentes de los problemas ambientales se atenderán en forma prioritaria e integrada, tratando de prevenir los efectos negativos que sobre el ambiente se pueden producir.

Principio precautorio: Cuando haya peligro de daño grave o irreversible la ausencia de información o certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos, para impedir la degradación del medio ambiente.

Principio de equidad intergeneracional: Los responsables de la protección ambiental deberán velar por el uso y goce apropiado del ambiente por parte de las generaciones presentes y futuras.

Principio de progresividad: Los objetivos ambientales deberán ser logrados en forma gradual, a través de metas interinas y finales, proyectadas en un cronograma temporal que facilite la adecuación correspondiente a las actividades relacionadas con esos objetivos.

Principio de responsabilidad: El generador de efectos degradantes del ambiente, actuales o futuros, es responsable de los costos de las acciones preventivas y correctivas de recomposición, sin perjuicio de la vigencia de los sistemas de responsabilidad ambiental que correspondan.

Principio de subsidiariedad: El Estado nacional, a través de las distintas instancias de la administración pública, tiene la obligación de colaborar y, de ser necesario, participar en forma complementaria en el accionar de los particulares en la preservación y protección ambientales.

Principio de sustentabilidad: El desarrollo económico y social y el aprovechamiento de los recursos naturales deberán realizarse a través de una gestión apropiada del ambiente, de manera tal, que no comprometa las posibilidades de las generaciones presentes y futuras.

Principio de solidaridad: La Nación y los Estados provinciales serán responsables de la prevención y mitigación de los efectos ambientales transfronterizos adversos de su propio accionar, así como de la minimización de los riesgos ambientales sobre los sistemas ecológicos compartidos.

Principio de cooperación: Los recursos naturales y los sistemas ecológicos compartidos serán utilizados en forma equitativa y racional. El tratamiento y mitigación de las emergencias ambientales de efectos transfronterizos serán desarrollados en forma conjunta.

Art. 5° – Los distintos niveles de gobierno integrarán en todas sus decisiones y actividades previsiones de carácter ambiental, tendientes a asegurar el cumplimiento de los principios enunciados en la presente ley.

Presupuesto mínimo

Art. 6º – Se entiende por presupuesto mínimo, establecido en el artículo 41 de la Constitución Nacional, a toda norma que concede una tutela ambiental uniforme o común para todo el territorio nacional, y tiene por objeto imponer condiciones necesarias para asegurar la protección ambiental. En su contenido, debe prever las condiciones necesarias para garantizar la dinámica de los sistemas ecológicos, mantener su capacidad de carga y, en general, asegurar la preservación ambiental y el desarrollo sustentable.

Competencia judicial

Art. 7º – La aplicación de esta ley corresponde a los tribunales ordinarios según corresponda por el territorio, la materia, o las personas.

En los casos que el acto, omisión o situación generada provoque efectivamente degradación o contaminación en recursos ambientales interjurisdiccionales, la competencia será federal.

Instrumentos de la política y la gestión ambiental

Art. 8º – Los instrumentos de la política y la gestión ambiental serán los siguientes:

1. El ordenamiento ambiental del territorio.
2. La evaluación de impacto ambiental.
3. El sistema de control sobre el desarrollo de las actividades antrópicas.
4. La educación ambiental.
5. El sistema de diagnóstico e información ambiental.
6. El régimen económico de promoción del desarrollo sustentable.

Ordenamiento ambiental

Art. 9º – El ordenamiento ambiental desarrollará la estructura de funcionamiento global del territorio de la Nación y se generará mediante la coordinación interjurisdiccional entre los municipios y las provincias, y de éstas y la ciudad de Buenos Aires con la Nación, a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA); el mismo deberá considerar la concertación de intereses de los distintos sectores de la sociedad entre sí, y de éstos con la administración pública.

Art. 10. – El proceso de ordenamiento ambiental, teniendo en cuenta los aspectos políticos, físicos, sociales, tecnológicos, culturales, económicos, jurídicos y ecológicos de la realidad local, regional y nacional, deberá asegurar el uso ambientalmente adecuado de los recursos ambientales, posibilitar la máxima producción y utilización de los diferentes ecosistemas, garantizar la mínima degradación y desaprovechamiento y promover la participación social en las decisiones fundamentales del desarrollo sustentable.

Asimismo, en la localización de las distintas actividades antrópicas y en el desarrollo de asenta-

mientos humanos, se deberá considerar, en forma prioritaria:

- a) La vocación de cada zona o región, en función de los recursos ambientales y la sustentabilidad social, económica y ecológica;
- b) La distribución de la población y sus características particulares;
- c) La naturaleza y las características particulares de los diferentes biomas;
- d) Las alteraciones existentes en los biomas por efecto de los asentamientos humanos, de las actividades económicas o de otras actividades humanas o fenómenos naturales;
- e) La conservación y protección de ecosistemas significativos.

Evaluación de impacto ambiental

Art. 11. – Toda obra o actividad que, en el territorio de la Nación, sea susceptible de degradar el ambiente, alguno de sus componentes, o afectar la calidad de vida de la población, en forma significativa, estará sujeta a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental, previo a su ejecución.

Art. 12. – Las personas físicas o jurídicas darán inicio al procedimiento con la presentación de una declaración jurada, en la que se manifieste si las obras o actividades afectarán el ambiente. Las autoridades competentes determinarán la presentación de un estudio de impacto ambiental, cuyos requerimientos estarán detallados en ley particular y, en consecuencia, deberán realizar una evaluación de impacto ambiental y emitir una declaración de impacto ambiental en la que se manifieste la aprobación o rechazo de los estudios presentados.

Art. 13. – Los estudios de impacto ambiental deberán contener, como mínimo, una descripción detallada del proyecto de la obra o actividad a realizar, la identificación de las consecuencias sobre el ambiente, y las acciones destinadas a mitigar los efectos negativos.

Educación ambiental

Art. 14. – La educación ambiental constituye el instrumento básico para generar en los ciudadanos, valores, comportamientos y actitudes que sean acordes con un ambiente equilibrado, propendan a la preservación de los recursos naturales y su utilización sostenible, y mejoren la calidad de vida de la población.

Art. 15. – La educación ambiental constituirá un proceso continuo y permanente, sometido a constante actualización que, como resultado de la orientación y articulación de las diversas disciplinas y experiencias educativas, deberá facilitar la percepción integral del ambiente y el desarrollo de una conciencia ambiental.

Las autoridades competentes deberán coordinar con los consejos federales de Medio Ambiente (COFEMA) y de Cultura y Educación, la implementación de planes y programas en los sistemas de educación, formal y no formal.

Las jurisdicciones, en función de los contenidos básicos determinados, instrumentarán los respectivos programas o currículos a través de las normas pertinentes.

Información ambiental

Art. 16. – Las personas físicas y jurídicas, públicas o privadas, deberán proporcionar la información que esté relacionada con la calidad ambiental y referida a las actividades que desarrollan.

Todo habitante podrá obtener de las autoridades la información ambiental que administren y que no se encuentre contemplada legalmente como reservada.

Art. 17. – La autoridad de aplicación deberá desarrollar un sistema nacional integrado de información que administre los datos significativos y relevantes del ambiente, y evalúe la información ambiental disponible; asimismo, deberá proyectar y mantener un sistema de toma de datos sobre los parámetros ambientales básicos, estableciendo los mecanismos necesarios para la instrumentación efectiva a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA).

Art. 18. – Las autoridades serán responsables de informar sobre el estado del ambiente y los posibles efectos que sobre él puedan provocar las actividades antrópicas actuales y proyectadas.

El Poder Ejecutivo, a través de los organismos competentes, elaborará un informe anual sobre la situación ambiental del país que presentará al Congreso de la Nación. El referido informe contendrá un análisis y evaluación sobre el estado de la sustentabilidad ambiental en lo ecológico, económico, social y cultural de todo el territorio nacional.

Participación ciudadana

Art. 19. – Toda persona tiene derecho a ser consultada y a opinar en procedimientos administrativos que se relacionen con la preservación y protección del ambiente, que sean de incidencia general o particular, y de alcance general.

Art. 20. – Las autoridades deberán institucionalizar procedimientos de consultas o audiencias públicas como instancias obligatorias para la autorización de aquellas actividades que puedan generar efectos negativos y significativos sobre el ambiente.

La opinión u objeción de los participantes no será vinculante para las autoridades convocantes; pero en caso de que éstas presenten opinión contraria a los resultados alcanzados en la audiencia o consulta pública deberán fundamentarla y hacerla pública.

Art. 21. – La participación ciudadana deberá asegurarse, principalmente, en los procedimientos de evaluación de impacto ambiental y en los planes y programas de ordenamiento ambiental del territorio, en particular, en las etapas de planificación y evaluación de resultados.

Seguro ambiental y fondo de restauración

Art. 22. – Toda persona física o jurídica, pública o privada, que realice actividades riesgosas para el ambiente, los ecosistemas y sus elementos constitutivos, deberá contratar un seguro de cobertura con entidad suficiente para garantizar el financiamiento de la recomposición del daño que en su tipo pudiese producir; asimismo, según el caso y las posibilidades, podrá integrar un fondo de restauración ambiental que posibilite la instrumentación de acciones de reparación.

Sistema Federal Ambiental

Art. 23. – Se establece el Sistema Federal Ambiental con el objeto de desarrollar la coordinación de la política ambiental, tendiente al logro del desarrollo sustentable, entre el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y el de la Ciudad de Buenos Aires. El mismo será instrumentado a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA).

Art. 24. – El Poder Ejecutivo propondrá a la Asamblea del Consejo Federal de Medio Ambiente el dictado de recomendaciones o de resoluciones, según corresponda, de conformidad con el Acta Constitutiva de ese organismo federal, para la adecuada vigencia y aplicación efectiva de las leyes de presupuestos mínimos, las complementarias provinciales, y sus reglamentaciones en las distintas jurisdicciones.

Ratificación de acuerdos federales

Art. 25. – Se ratifican los siguientes acuerdos federales:

1. Acta Constitutiva del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), suscrita el 31 de agosto de 1990, en la ciudad de La Rioja, cuyo texto integra la presente ley como anexo I.
2. Pacto Federal Ambiental, suscrito el 5 de junio de 1993, en la ciudad de Buenos Aires, cuyo texto integra la presente ley como anexo II.

Autogestión

Art. 26. – Las autoridades competentes establecerán medidas tendientes a:

- a) La instrumentación de sistemas de protección de la calidad ambiental que estén elaborados por los responsables de actividades productivas riesgosas;
- b) La implementación de compromisos voluntarios y la autorregulación que se ejecuta a través de políticas y programas de gestión ambiental;
- c) La adopción de medidas de promoción e incentivos. Además, se deberán tener en cuenta los mecanismos de certificación realizados por organismos independientes, debidamente, acreditados y autorizados.

Daño ambiental

Art. 27. – El presente capítulo establece las normas que regirán los hechos o actos jurídicos, hechos o ilícitos que, por acción u omisión, causen daño ambiental de incidencia colectiva. Se define el daño ambiental como toda alteración relevante que modifique negativamente el ambiente, sus recursos, el equilibrio de los ecosistemas, o los bienes o valores colectivos.

Art. 28. – El que cause el daño ambiental será objetivamente responsable de su restablecimiento al estado anterior a su producción. En caso de que no sea técnicamente factible, la indemnización sustitutiva que determine la justicia ordinaria interviniente, deberá depositarse en el Fondo de Compensación Ambiental que se crea por la presente, el cual será administrado por la autoridad de aplicación, sin perjuicio de otras acciones judiciales que pudieran corresponder.

Art. 29. – La exención de responsabilidad sólo se producirá acreditando que, a pesar de haberse adoptado todas las medidas destinadas a evitarlo y sin mediar culpa concurrente del responsable, los daños se produjeron por culpa exclusiva de la víctima o de un tercero por quien no debe responder.

La responsabilidad civil o penal, por daño ambiental, es independiente de la administrativa. Se presume *iuris tantum* la responsabilidad del autor del daño ambiental, si existen infracciones a las normas ambientales administrativas.

Art. 30. – Producido el daño ambiental colectivo, tendrán legitimación para obtener la recomposición del ambiente dañado, el afectado, el Defensor del Pueblo y las asociaciones no gubernamentales de defensa ambiental, conforme lo prevé el artículo 43 de la Constitución Nacional, y el Estado nacional, provincial o municipal, asimismo, quedará legitimado para la acción de recomposición o de indemnización pertinente, la persona directamente damnificada por el hecho dañoso acaecido en su jurisdicción.

Deducida demanda de daño ambiental colectivo por alguno de los titulares señalados, no podrán interponerla los restantes, lo que no obsta a su derecho a intervenir como terceros.

Sin perjuicio de lo indicado precedentemente toda persona podrá solicitar, mediante acción de amparo, la cesación de actividades generadoras de daño ambiental colectivo.

Art. 31. – Si en la comisión del daño ambiental colectivo, hubieren participado dos o más personas o no fuere posible la determinación precisa de la medida del daño aportado por cada responsable, todos serán responsables solidariamente de la reparación frente a la sociedad, sin perjuicio, en su caso, del derecho de repetición entre sí para lo que el juez interviniente podrá determinar el grado de responsabilidad de cada persona responsable.

En el caso de que el daño sea producido por personas jurídicas la responsabilidad se hará extensiva

a sus autoridades y profesionales, en la medida de su participación.

Art. 32. – La competencia judicial ambiental será la que corresponda a las reglas ordinarias de la competencia. El acceso a la jurisdicción por cuestiones ambientales no admitirá restricciones de ningún tipo o especie. El juez interviniente podrá disponer todas las medidas necesarias para ordenar, conducir o probar los hechos dañosos en el proceso, a fin de proteger efectivamente el interés general. Asimismo, en su sentencia, de acuerdo a las reglas de la sana crítica, el juez podrá extender su fallo a cuestiones no sometidas expresamente a su consideración por las partes.

En cualquier estado del proceso, aun con carácter de medida preparatoria, podrán solicitarse medidas de urgencia, aun sin audiencia de la parte contraria, prestando debida caución por los daños y perjuicios que pudieran producirse. El juez podrá, asimismo, disponerlas, sin petición de parte.

Art. 33. – Los dictámenes emitidos por organismos del Estado sobre daño ambiental, agregados al proceso, tendrán la fuerza probatoria de los informes periciales, sin perjuicio del derecho de las partes a su impugnación.

La sentencia hará cosa juzgada y tendrá efecto *erga omnes*, a excepción de que la acción sea rechazada, aunque sea parcialmente, por cuestiones probatorias.

Del Fondo de Compensación Ambiental

Art. 34. – Créase el Fondo de Compensación Ambiental que será administrado por la autoridad competente de cada jurisdicción y estará destinado a garantizar la calidad ambiental, la prevención y mitigación de efectos nocivos o peligrosos sobre el ambiente, la atención de emergencias ambientales, asimismo, a la protección, preservación, conservación o compensación de los sistemas ecológicos y el ambiente.

Las autoridades podrán determinar que dicho fondo contribuya a sustentar los costos de las acciones de restauración que puedan minimizar el daño generado.

La integración, composición, administración y destino de dicho fondo serán tratados por ley especial.

Art. 35. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 22 de agosto de 2001.

Mabel H. Müller. – José G. Dumón. – René Balestra. – Eduardo R. Di Cola. – Guillermo De Sanctis. – Enrique G. Cardesa. – Atilio P. Tazzioli. – Guillermo J. Giles. – Diego R. Gorvein. – Miguel A. Guibergia. – Marta E. Biglieri. – Franco Caviglia. – María del Carmen Falbo. – Miguel A. Abella. – María del Carmen Alarcón. – Mónica S. Arnaldi. – Manuel J. Baladrón. –

María E. Barbagelata. – Jorge L. Bucco. – Carlos Caballero Martín. – Fortunato R. Cambareri. – Guillermo E. Corfield. – María L. Chaya. – Mario Das Neves. – Agustín Díaz Colodrero. – Luis M. Díaz Colodrero. – José L. Fernández Valoni. – Pablo A. Fontdevila. – Simón F. Hernández. – María E. Herzovich. – Atlanto Honcheruk. – María del Carmen Linares. – Miguel R. Mukdise. – Benjamín Nieto Brizuela. – Marta Y. Palou. – Héctor T. Polino. – Carlos A. Raimundi. – Liliana E. Sánchez. – Carlos D. Snopek. – Carlos A. Soria. – Margarita R. Stolbizer. – Marcelo J. Stubrin. – Julio A. Tejerina. – Alfredo H. Villalba. – Jorge Zapata Mercader.

ANEXO I

ACTA CONSTITUTIVA DEL CONSEJO FEDERAL DE MEDIO AMBIENTE

Las altas partes signatarias

DECLARAN:

Reconociendo: Que la preservación y conservación del ambiente en el territorio del país requiere para el mejoramiento de la calidad de vida una política coordinada y participativa, en virtud de que el sistema ambiental es una complejidad que trasciende las fronteras políticas provinciales.

Que el federalismo es un sistema político de distribución territorial de las competencias que puede resolver con eficacia la administración local de los problemas ambientales.

Que resulta igualmente apto para generar una política ambiental de integración entre las provincias y el gobierno federal.

Que nos hallamos frente a un problema de carácter universal que constituye uno de los grandes desafíos que enfrenta la comunidad internacional.

Considerando: Que el ambiente es un patrimonio común de la sociedad y que de su equilibrio depende la vida y las posibilidades de desarrollo del país.

Que la coordinación entre los distintos niveles gubernativos y sociales son indispensables para la eficacia de las acciones ambientales.

Que los recursos ambientales deben ser aprovechados de manera que se asegure una productividad óptima y sostenida, con equilibrio e integridad.

Que la difusión de tecnologías, apropiadas para el manejo del medio ambiente, la información ambiental y la formación de una conciencia pública sobre la preservación del entorno son esenciales en la formulación de la política ambiental.

Por ello los Estados signatarios acuerdan lo siguiente:

Creación, objeto y constitución

Artículo 1° – Créase el Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA) como organismo permanente para la concertación y elaboración de una política ambiental coordinada entre los Estados miembros.

Art. 2° – El COFEMA tendrá los siguientes objetivos:

1. Formular una política ambiental integral, tanto en lo preventivo como en lo correctivo, en base a los diagnósticos correspondientes, teniendo en consideración las escalas locales, provinciales, regionales, nacionales e internacionales.
2. Coordinar estrategias y programas de gestión regionales en el medio ambiente, propiciando políticas de concertación como modo permanente de accionar, con todos los sectores de la Nación involucrados en la problemática ambiental.
3. Formular políticas de utilización conservante de los recursos del medio ambiente.
4. Promover la planificación del crecimiento y desarrollo económico con equidad social en armonía con el medio ambiente.
5. Difundir el concepto de que la responsabilidad en la protección y/o preservación del ambiente debe ser compartida entre la comunidad y el Estado.
6. Promover el ordenamiento administrativo para la estrategia y gestión ambiental en la Nación, provincias y municipios.
7. Exigir y controlar la realización de estudios de impacto ambiental, en emprendimientos de efectos interjurisdiccionales, nacionales e internacionales.
8. Propiciar programas y acciones de educación ambiental, tanto en el sistema educativo formal como en el informal, tendientes a elevar la calidad de vida de la población.
9. Fijar y actualizar los niveles exigidos de calidad ambiental y realizar estudios comparativos, propiciando la unificación de variables y metodologías para el monitoreo de los recursos ambientales en todo el territorio nacional.
10. Constituir un banco de datos y proyectos ambientales.
11. Gestionar el financiamiento internacional de proyectos ambientales.

Art. 3° – El COFEMA será una persona jurídica de derecho público constituida por los Estados que lo integran, el gobierno federal y las provincias que adhieran con posterioridad y la Ciudad de Buenos Aires.

Art. 4° – Los Estados partes se obligan a adoptar a través del poder que corresponda las reglamentaciones y normas generales que resuelva la asamblea cuando se expida en forma de resolución.

En caso de incumplimiento o de negatoria expresa, la asamblea en la reunión ordinaria inmediata, considerará las alternativas de adecuación al régimen general que presentare el Estado miembro o la secretaría ejecutiva.

Composición del COFEMA

Art. 5º – El COFEMA estará integrado por la asamblea, la secretaría ejecutiva y la secretaría administrativa.

De la asamblea

Art. 6º – La asamblea es el órgano superior del Consejo con facultad de decisión, y como tal es la encargada de fijar la política general y la acción que éste debe seguir.

Estará integrada por un ministro o funcionario representante titular o por su suplente, designados expresamente por el Poder o Departamento Ejecutivo de los Estados miembros.

Art. 7º – La asamblea elegirá entre sus miembros presentes por una mayoría de dos tercios de sus votos, un presidente que durará en sus funciones hasta la sesión de la próxima asamblea ordinaria.

Art. 8º – Las asambleas serán ordinarias y extraordinarias.

Las ordinarias se reunirán dos veces al año en el lugar y fecha que indique la asamblea anterior.

Las extraordinarias se convocarán a pedido de una tercera parte de los miembros del Consejo o por la secretaría ejecutiva.

Art. 9º – La asamblea se expedirá en forma de

- a) Recomendación: determinación que no tendrá efecto vinculante para los Estados miembros;
- b) Resolución: decisión con efecto vinculante para los Estados miembros.

Atribución de la asamblea

Art. 10. – Serán atribuciones de la asamblea:

- a) Dictar el reglamento de funcionamiento del Consejo;
- b) Establecer y adoptar todas las medidas y normas generales para el cumplimiento de los objetivos establecidos en el artículo 2º;
- c) Proponer los aportes que deberán realizar los Estados miembros para el sostenimiento del organismo;
- d) Aprobar el proyecto de presupuesto anual del Consejo que deberá presentar la secretaría ejecutiva;
- e) Dictar las normas para la designación del personal;
- f) Crear las comisiones y consejos asesores necesarios para el cumplimiento de sus fines;
- g) Aprobar anualmente un informe ambiental elaborado por la secretaría ejecutiva y que será difundido en los Estados miembros;

h) Evaluar la gestión de la secretaría ejecutiva.

Quórum y votación

Art. 11. – La asamblea deberá sesionar con un quórum formado por la mitad de los miembros del Consejo.

Art. 12. – Cada miembro de la asamblea tendrá derecho a un voto.

Art. 13. – Las decisiones de la asamblea serán tomadas por el voto de la mitad más uno de sus miembros presentes, salvo cuando se estipule una mayoría superior.

Art. 14. – La secretaría ejecutiva presidida por el presidente de la asamblea será el órgano ejecutivo y de control. Expedirá las instrucciones necesarias para el cumplimiento de estas resoluciones, indicando en el informe pertinente, que elevará a la asamblea ordinaria las dificultades y alternativas que crea oportunas.

Art. 15. – La secretaría ejecutiva estará formada por un delegado de cada una de las regiones en que la asamblea resuelva dividir el país.

La representación será anual y rotativa entre los miembros que formen cada región.

Art. 16. – La secretaría ejecutiva comunicará fehacientemente la convocatoria a asamblea, con una antelación de no menos de diez días y debiendo incluirse el orden del día de la misma.

Art. 17. – La secretaría ejecutiva promoverá la concertación de acuerdos entre los Estados miembros a fin de integrar las jurisdicciones.

De la secretaría administrativa

Art. 18. – La secretaría administrativa será designada y organizada por la asamblea ordinaria.

Art. 19. – Sus funciones serán la gestión administrativa y presupuestaria del organismo.

Disposiciones complementarias

Art. 20. – El presente acuerdo será ratificado por los miembros de conformidad con sus respectivos procedimientos legales.

No se adquirirá la calidad de miembro hasta que este procedimiento se haya concluido.

Art. 21. – La ratificación y adhesiones posteriores deberán contener la aceptación o rechazo liso y llano del mismo, sin introducir modificaciones.

Art. 22. – Las ratificaciones y adhesiones serán entregadas a la secretaría administrativa, la cual notificará su recepción a todos los miembros.

Art. 23. – La sede del COFEMA estará constituida en la jurisdicción que representa el presidente de la asamblea.

Art. 24. – Para la modificación de la presente acta se requerirá el voto de las dos terceras partes de los Estados miembros.

Art. 25. – El presente acuerdo podrá ser denunciado por los miembros del COFEMA con un aviso previo de noventa días y será comunicado, en for-

ma fehaciente, al presidente de la asamblea, quedando excluido, desde entonces, de los alcances del mismo.

Disposiciones transitorias

Art. 26. – La secretaría administrativa corresponderá hasta su constitución definitiva al representante de la provincia de La Rioja.

Art. 27. – El COFEMA comenzará a funcionar a los noventa días corridos, contados desde la fecha de la asamblea constitutiva, siempre que durante ese lapso haya sido ratificado este acuerdo, o han adherido, al menos siete jurisdicciones, o después de esa fecha, si este número de miembros se alcanzase.

Art. 28. – Los firmantes de la presente acta, quienes actúan *ad referendum* de los poderes provinciales representan a las siguientes jurisdicciones: Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Formosa, La Rioja, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Neuquén, Salta, San Juan, Santa Fe y Tucumán. Firmado: doctora Cristina Maiztegui, asesora de la Comisión Interministerial de Política Ambiental, Asesoría General de Gobierno, provincia de Buenos Aires; arquitecta Julia Mercedes Corpacci, directora de Medio Ambiente, provincia de Catamarca; ingeniero Daniel Esteban Di Giusto, subsecretario de Gestión Ambiental, provincia de Córdoba; señor Emilio Eduardo Díaz, subsecretario de Recursos Naturales y Ecología, provincia de Formosa; arquitecto Mauro Nicolás Bazán, director general de Gestión Ambiental, provincia de La Rioja; arquitecto Ricardo Jilek, director general de Medio Ambiente, provincia de Mendoza; licenciado Alberto Morán, subsecretario de Medio Ambiente, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires; licenciada Janette S. de Yankelovich, directora general de Gestión Ambiental, provincia del Neuquén; arquitecto Sergio Perota, miembro del Consejo Provincial de Medio Ambiente, provincia de Salta; licenciado Federico Ozollo, asesor del Ministerio de Acción Social y Salud Pública, provincia de San Juan; ingeniero Jorge Alberto Hammerly, director general de Saneamiento Ambiental; ingeniero Julio Oscar Graieb, director general de Saneamiento Ambiental, provincia de Tucumán. Previa lectura y ratificación se firman doce (12) ejemplares de un mismo tenor a sus efectos en la ciudad de La Rioja a los treinta y un (31) días del mes de agosto de 1990.

ANEXO II

PACTO FEDERAL AMBIENTAL

En la Ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, a los cinco días del mes de julio del año mil novecientos noventa y tres.

En presencia del señor presidente de la Nación, doctor Carlos Saúl Menem, señor ministro del Interior, doctor Gustavo Béliz, la señora secretaria de Estado de Recursos Naturales y Ambiente Humano y señores gobernadores de las provincias de Bue-

nos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, Tucumán, y el señor intendente de la Ciudad de Buenos Aires.

Las autoridades signatarias

DECLARAN:

Considerando: Que la preservación, conservación, mejoramiento y recuperación del ambiente son objetivos de acciones inminentes que han adquirido dramática actualidad, desde el momento en que se ha tomado conciencia de que el desarrollo económico no puede estar desligado de la protección ambiental.

Que esta situación compromete, no sólo a todos los estratos gubernamentales de la República, sino también a cada uno de los ciudadanos, cualquiera sea su condición social o función.

Que la voluntad reflejada en el Pacto Federal firmado en la ciudad de Luján, el 24 de mayo de 1990, y los compromisos contraídos ante el mundo en la CNUMAD '92, hace indispensable crear los mecanismos federales que la Constitución Nacional contempla y, en cumplimiento de ese compromiso, resulta oportuno reafirmar el espíritu y la acción federal en materia de recursos naturales y medio ambiente.

En consecuencia: La Nación y las provincias aquí representadas acuerdan:

I. – El objetivo del presente acuerdo es promover políticas ambientalmente adecuadas en todo el territorio nacional, estableciendo acuerdos marcos entre los Estados federales y entre éstos y la Nación, que agilicen y den mayor eficiencia a la preservación del ambiente teniendo como referencia a los postulados del Programa 21 aprobado en la CNUMAD '92.

II. – Promover a nivel provincial la unificación y/o coordinación de todos los organismos que se relacionen con la temática ambiental, concentrando en el máximo nivel posible la fijación de las políticas de recursos naturales y medio ambiente.

III. – Los Estados signatarios reconocen al Consejo Federal de Medio Ambiente como un instrumento válido para la coordinación de la política ambiental en la República Argentina.

IV. – Los Estados signatarios se comprometen a compatibilizar e instrumentar en sus jurisdicciones la legislación ambiental.

V. – En materia de desarrollo de una conciencia ambiental, los Estados signatarios se comprometen a impulsar y adoptar políticas de educación, investigación científico-tecnológica, capacitación, formación y participación comunitaria que conduzcan a la protección y preservación del ambiente.

VI. – Los señores gobernadores propondrán ante sus respectivas Legislaturas provinciales la ratifi-

cación por ley del presente acuerdo, si correspondiere.

VII. — El Estado nacional designa ante el Consejo Federal de Medio Ambiente, para la implementación de las acciones a desarrollarse, a efecto de cumplimentar los principios contenidos en este Acuerdo, a la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano de la Nación.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, de Legislación General y de Justicia, al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Müller, de Régimen de Protección Ambiental, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Mabel H. Müller

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La situación jurídica respecto de los temas ambientales, sin dudas, tomó una relevancia significativa a partir de la reforma constitucional de 1994, debido a que su antecesora no preveía los aspectos que se refieren a la preservación y conservación del ambiente y sus recursos.

Los constituyentes introdujeron el artículo ambiental en el nuevo texto, y procuraron establecer los principios sustanciales que determinaran no sólo una regulación específica respecto de las actividades de incidencia ambiental, sino también la necesidad de encaminarlos hacia la implementación del desarrollo sustentable.

La materia ambiental se encuentra tratada en el capítulo de "Derechos y garantías" y detalla entre otras cosas el derecho a tener "...un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano...", lo cual nos permitirá aumentar las posibilidades individuales y colectivas de mejorar nuestra calidad de vida, la de las generaciones presentes y futuras y como preservar nuestro medio ambiente y los recursos naturales.

En este sentido, se ha modificado la relación entre los estados provinciales y la Nación. Antes de la reforma constitucional de 1994, existían en la doctrina jurídica dos posiciones respecto a los poderes y competencias provinciales: una sostenía que la materia ambiental, por no encontrarse entre los poderes delegados por las provincias a la Nación, era una facultad reservada exclusivamente a las provincias, posición que se enmarca en una profunda convicción federal; la otra sostenía que los poderes en la materia eran considerados facultades concurrentes entre ambos estratos, Nación y provincias.

Los constituyentes han adoptado como alternativa para la protección ambiental la coordinación entre los poderes concurrentes de los dos niveles de gobierno, pero con un complejo sistema, único en el texto constitucional, por el cual le corresponde a la Nación fijar los presupuestos mínimos de protección ambiental y a las provincias, complementarlos. En especial, la Constitución habla de normas de presupuestos mínimos, por lo que deberán sancionarse leyes, y también, decretos reglamentarios de presupuestos mínimos.

El artículo 41 de la Constitución Nacional plantea una serie de premisas que estructuran un sistema jurídico ambiental distinto, en cuanto a la regulación de las actividades que tienen incidencia ambiental. Este sistema es integral, tiende a llenar los vacíos jurídicos preexistentes y, principalmente, deberá tener la capacidad de resolver los inconvenientes que las normas vigentes presentan en cuanto a la aplicabilidad y respeto del sistema federal de gobierno.

La Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación ha llevado a cabo un proceso de interpretación y de definiciones en cuanto a los alcances del artículo constitucional, no sólo con el Poder Ejecutivo nacional, sino que también, con las autoridades provinciales, a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA). Además, se sumaron a este proceso otros sectores, como el empresario, organizaciones no gubernamentales y especialistas en derecho constitucional. Una característica inicial fue que existió una gran dificultad en la conceptualización del "nuevo sistema jurídico ambiental", dado que, como ya se ha dicho, no existen antecedentes en el país: ello significa que los legisladores deben interpretar, en cada tema, el alcance de los presupuestos mínimos de protección ambiental, en cada circunstancia de tiempo y espacio.

Las opiniones y aportes que se integraron, luego de la realización de diferentes encuentros, indicaron la necesidad de sancionar una ley general del ambiente, que deberá interpretar en forma general los artículos 41, 43 y 124 de la Constitución, determinar los objetivos ambientales a largo plazo y marcar las políticas sustanciales que nos integren en el camino del desarrollo sustentable, y también, un conjunto de leyes particulares o sectoriales que determinen las pautas o presupuestos mínimos comunes y uniformes de protección ambiental en cada tema que lo requiera. Estas leyes deberán ser complementadas por las leyes provinciales que establezcan los aspectos particulares adaptados a la realidad local y regional.

Debo destacar, en particular, dos organismos que sumaron su esfuerzo y el aporte concreto a este proyecto de ley que estamos presentando para su tratamiento legislativo: el Consejo Empresarial Argentino para el Desarrollo Sustentable (CEADS) y la Federación Argentina de Colegios de Abogados (FACA).

El CEADS entregó en el seno de la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, en junio del corriente año, un documento por demás importante, que denominó "Recomendaciones para una Ley Básica del Ambiente", y en el cual se sintetiza el trabajo realizado, a lo largo de dos años, juntamente con distintos sectores empresarios y organismos del sector público. En él, se especifican los lineamientos principales que debería contener la norma que interprete el artículo ambiental de la Constitución Nacional.

Por su parte, la FACA remitió, en forma directa, un proyecto de ley denominado de "Contenidos Mínimos", que he considerado en especial, ya que ha sido utilizado como base fundamental del proyecto de ley general del ambiente definitivo. Asimismo, deseo destacar el asesoramiento jurídico brindado por los integrantes de la Comisión de Derecho Ambiental del citado organismo, sin el cual, no hubiera sido posible llegar a concretar esta norma, que considero fundamental para la constitución del nuevo sistema jurídico ambiental de la Argentina.

Asimismo, la sanción de una ley general del ambiente se considera de fundamental importancia porque permitirá diseñar el sistema político y jurídico para la administración del ambiente de nivel nacional, como también, definir y determinar los alcances de los presupuestos mínimos, definir los instrumentos para la gestión ambiental y la promoción del desarrollo sustentable.

El proyecto de ley que estamos proponiendo contempla además la integración de un Sistema Ambiental Federal, a partir del reconocimiento del Consejo Federal de Medio Ambiente, como instrumento válido para la coordinación de la política ambiental en la República Argentina y la asignación de funciones específicas para el logro de los compromisos asumidos en el Pacto Federal Ambiental por el Estado nacional y las provincias.

Cualquier intento de establecer, en nuestro país, un régimen integral para el ambiente pasa necesariamente por el reconocimiento del reparto constitucional de competencias. El poder de los estados provinciales es tan amplio, que al discutirse la posibilidad de un código ambiental para América Latina, en la XXVI Conferencia de la Federación Interamericana de Abogados, reunida en Buenos Aires el 16 de mayo de 1987, se advirtió que la Argentina a través de su gobierno central no podía adoptarlo por no tener competencia al efecto, debiendo requerirse la adopción por los 24 Estados miembros.

El doctor Guillermo Cano ha señalado que en la Argentina el dominio público eminente de los recursos naturales pertenece a las provincias, y con él, el poder de legislarlo y administrarlo, y el ejercer el poder de policía cuando su propiedad civil (o minera), o el derecho a usarlos, ha sido atribuido a particulares. Esta afirmación admite una sola excepción: la jurisdicción sobre la navegación fluvial in-

ternacional o interprovincial. Al ejercer la facultad que la Constitución Nacional atribuye al Congreso de dictar, entre otros, los códigos Civil y de Minería, este último ha legislado sobre la propiedad y los usos privados del suelo y de las minas, pero manteniendo las provincias la facultad de ejercer el poder de policía.

Para cumplir con los objetivos cometidos de la política ambiental, las provincias de nuestro país han producido avances que revisten suma importancia y han procedido a reformular sus instituciones para posibilitar un adecuado ejercicio de las nuevas funciones del poder. Así, se han constituido carteras ministeriales especializadas (ley 5.487, Mendoza), sancionando leyes para la preservación del ambiente (ley 7.343, Córdoba, 5.961, Mendoza, 55, Tierra del Fuego) o de algunos de sus recursos (ley 5.824, San Juan), regulando la evaluación de impacto ambiental (ley 2.342, Río Negro; decreto 3.290/90, Córdoba), consagrado la protección jurisdiccional de los intereses difusos (ley 6.006, San Juan, ley 10.000, Santa Fe) e incluso, instituido el Defensor del Pueblo como en los países nórdicos.

En este sentido, en el proceso de reforma constitucional y en las nuevas Constituciones provinciales se ha reconocido, explícitamente, el derecho a la preservación del ambiente y consagrado su protección como objetivo del Estado. Pero este ejercicio del federalismo impuso la necesidad de contar con nivel alternativo de coordinación de las políticas ambientales, ya que, el ambiente no permite acciones aisladas. Ningún estado provincial puede aspirar a proporcionar a sus habitantes condiciones adecuadas para el desarrollo de sus actividades en forma insular o independiente de las otras.

En este sentido, las provincias iniciaron un proceso de integración federal que las llevaron a suscribir, el 31 de agosto de 1990, en la ciudad de La Rioja, el Acta Constitutiva del Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA), con el objeto esencial de constituir un organismo permanente para la concertación y elaboración de las políticas ambientales entre los Estados miembros.

Respecto de la importancia de los acuerdos interjurisdiccionales, el doctor Pedro Frías señala los siguientes aspectos:

1. Los convenios interjurisdiccionales son el instrumento más rico de reasignación de funciones para conformarla a magnitudes mayores o lograr la integración de las competencias.
2. Es el instrumento sistémico que concilia la unidad en la diversidad.
3. Crean un sistema modular de relaciones en la sociedad, en el poder superando el inmovilismo normativo fundamental.
4. La división vertical del poder del federalismo, dentro de ámbitos de concertación razonables, conserva todas sus ventajas en cuanto posibilita la existencia de centros de poder y subsana el ejercicio aislado o competitivo de sus competencias.

5. El convenio interjurisdiccional expresa paradigmáticamente dos caracteres de todo sistema: la interrelación de las competencias y la falta de subordinación o tutela del poder central.

Con respecto al Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), es importante destacar que se ha estado desarrollando un largo proceso de ratificaciones legislativas por parte de las provincias, por lo que, en la actualidad, ese organismo está efectivamente constituido. Más aún, el Estado nacional, representado por el Poder Ejecutivo, a través de la suscripción del Pacto Federal Ambiental del 5 de julio de 1993, formalizó el reconocimiento institucional del COFEMA, designando a la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable como su representante ante el mismo.

Si definimos la gestión ambiental como el proceso integrado de acciones para la administración y manejo de un sistema que nos permite obtener resultados enmarcados en los principios del desarrollo sustentable, debemos asimismo contemplar cuáles son aquellos instrumentos necesarios para su implementación.

Si bien este proyecto está referido a la gestión ambiental del sector público, el concepto puede ser aplicado en cualquier escala en toda circunstancia de tiempo y espacio, tanto para la acción particular de un individuo, la de una comunidad, o para la acción global que pueda realizar la humanidad para transformar la crisis actual.

En particular, se han contemplado seis instrumentos básicos que deben ser tenidos en cuenta en la generación de la política y gestión ambiental: el ordenamiento ambiental, la evaluación de impacto ambiental, el sistema de control sobre el desarrollo de las actividades antrópicas, la educación ambiental, el sistema de diagnóstico e información ambiental y el régimen de promoción del desarrollo sustentable. Sin lugar a dudas, el equilibrado desarrollo de estos instrumentos, la integración de los mismos y su implementación adecuada, y en relación con nuestras realidades, nos permitirán revertir los problemas que genera la crisis ambiental actual, y en caminarlos a una sustentabilidad económica, social y ecológica, que necesitamos en forma inminente.

El Programa 21, documento central suscrito por nuestro país, y que fuera aprobado en la II Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD '92), llevada a cabo en Brasil, en 1992, incluye un total de 40 capítulos en 4 secciones, y aborda temas que se relacionan con la dimensión social y económica; asimismo, temas sustanciales como la preservación, el ordenamiento y la administración de los recursos ambientales. Respecto a los temas relacionados con la educación marca tres aspectos principales como prioritarios para desarrollar:

- a) La reorientación de la educación hacia el desarrollo sostenible;
- b) El aumento de la conciencia pública respecto a los temas ambientales;

c) El fomento de la capacitación.

La población y en especial los jóvenes se interesan profundamente por los cambios en el ambiente y por el mundo que van a heredar. Es necesaria una transformación fundamental del proceso de desarrollo en todos los niveles, desde el comportamiento individual hasta las relaciones económicas internacionales. Por lo que en este proyecto de ley hemos incluido un capítulo destinado a la necesidad de implementar programas de educación ambiental en los sistemas formal y no formal, a través de la coordinación, el consenso y el debate en el seno de los consejos federales de Medio Ambiente y de Cultura y Educación.

Como ha señalado Juan Pablo II en su encíclica *Centesimus annus*, es deber del Estado proveer a la defensa de los bienes colectivos como son el ambiente natural y el ambiente humano, cuya salvaguarda no puede estar asegurada por los simples mecanismos de mercado.

Es a partir de 1994, cuando el nuevo texto constitucional, en su artículo 41, abre las puertas para lo que se considera quizás la máxima protección que puede preverse jurídicamente para los bienes colectivos: la obligación de reparar el daño ambiental colectivo que, en la actualidad, no posee regulación específica. A partir de esto, seguramente, habrá que avanzar sobre aquellos problemas que afectan a toda una comunidad, privilegiar las medidas preventivas y correctivas de las causas de contaminación y no sólo indemnizar los efectos dañinos. El derecho de daños, en materia ambiental, como en otras materias, deberá también ser preventivo, dado que, como sostiene Mosset Iturraspe, el derecho de daños ambientales no lo sufre una persona, sino un ecosistema, la naturaleza.

Hay daño colectivo cuando se lesiona un interés de esa naturaleza, o sea colectivo, daño que tiene plena autonomía, y puede o no concurrir con los daños individuales, lo que revela una realidad grupal que puede ser diferente a la individual.

Hay un fallo muy reciente, ejemplar, de la Cámara Civil y Comercial de Azul, Sala II, 22-10-96, "Municipalidad de Tandil c./Transportes La Estrella s./Daños", que expresa:

"Hay daño colectivo cuando se lesiona un interés difuso, que afecta a toda la comunidad, que tiene autonomía y puede o no concurrir con los daños individuales, lo que revela una realidad grupal, siendo dicho interés público de su titular, la comunidad y el legitimado el Estado, quien ejerce el rol de demandante".

La regla jurídica que se impone en el presente proyecto, de responsabilidad objetiva por daño ambiental, es la contracara necesaria a la externalización de los costos ambientales, de manera tal que una vez que se dé inicio a la aplicación del régimen de responsabilidad civil, deberá generarse el proceso que llamamos internalización de dichas externa-

lidades, es decir de los costos ambientales, anteriormente no incluidos en el cálculo de precios y costos.

En el capítulo de daño ambiental que proponemos, tanto como resultado de hechos como de actos jurídicos, se establece la regla general de la responsabilidad ambiental, estableciendo que será objetivo, es decir independiente de la culpa de quien la cause. Y por ello, la "pena" será la restauración del ambiente dañado, salvo en casos excepcionales en que podrá autorizarse el pago de una indemnización sustitutiva, destinada a conformar un fondo de compensación ambiental.

Es sabido que los regímenes de responsabilidad administrativa, civil o penal, son independientes, esto significa que puede incurrirse en un tipo de responsabilidad y no en otro. Pero aquí se introduce una innovación, de utilidad a los efectos de la producción de la prueba, dado que en caso de configurarse infracción administrativa, el proyecto establece que se presume la responsabilidad civil, salvo prueba en contrario, en caso de que se haya determinado previamente la administrativa.

Por otra parte, se consagra la regla de la solidaridad en materia de responsabilidad derivada de dos o más causantes del daño, de manera tal de privilegiar en el tratamiento legislativo a la víctima, que es la sociedad, por sobre el responsable.

En concordancia con lo que siempre hemos sostenido, se establece que la justicia competente para el juzgamiento de los ilícitos ambientales civiles, no es otra que la justicia ordinaria, procurando se revierta la actual e injustificada tendencia de federalizar el tratamiento de los ilícitos ambientales. En ese mismo sentido, se establecen ciertas disposiciones que facilitan la tarea judicial, y le otorgan al juez, conductor del proceso, un rol más activo que el que posee en el proceso civil ordinario, siempre con la mira puesta en que el objeto del proceso es de interés general, se están protegiendo bienes públicos.

Por último, es de destacar que se otorga a la sentencia que recaiga en procesos de daño ambiental colectivo, el carácter de efecto para todos los hombres, o sea *erga omnes* a excepción de que el reclamo fuera rechazado por deficiencias probatorias durante el proceso, cuestión bastante habitual en los procesos ambientales, dado el desigual avance científico que se ha dado en la materia, la inexperiencia de los auxiliares de la justicia, y aun de los propios funcionarios judiciales.

Señor presidente, he expuesto sucintamente algunos de los fundamentos que sostienen este proyecto de ley, la cual considero de extrema importancia porque nos brindará los instrumentos necesarios para mejorar la calidad de vida de nuestra población, como asimismo asegurar la protección ambiental en nuestro territorio, por lo que le solicito su tratamiento inminente y su aprobación definitiva.

Mabel H. Müller.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY GENERAL DEL AMBIENTE

Bien jurídicamente protegido

Artículo 1º – Las disposiciones de la presente ley tienen por objeto regular las condiciones que las distintas actividades antrópicas deben respetar, a fin de preservar y proteger el ambiente, conservar la diversidad biológica, implementar los principios del desarrollo sustentable y mejorar la calidad de vida de la población, en cumplimiento de lo indicado en la Constitución Nacional.

Art. 2º – La política ambiental nacional deberá respetar los siguientes principios:

- a) Asegurar la preservación, conservación, recuperación y mejoramiento de la calidad de los recursos ambientales, tanto naturales como culturales;
- b) Promover el mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras;
- c) Fomentar la participación social en los procesos de toma de decisión;
- d) Promover el uso racional y sustentable de los recursos naturales;
- e) Mantener el equilibrio de los sistemas ecológicos;
- f) Asegurar la conservación de la diversidad biológica;
- g) Prevenir los efectos nocivos o peligrosos que las actividades antrópicas generan sobre el ambiente para posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo;
- h) Promover cambios en los valores y conductas sociales que posibiliten el desarrollo sustentable, a través de una educación ambiental, tanto en el sistema formal como en el no formal;
- i) Organizar e integrar la información ambiental y asegurar el libre acceso de la población a la misma;
- j) Establecer un sistema federal de coordinación interjurisdiccional, para la implementación de políticas ambientales de escala nacional y regional;
- k) Establecer procedimientos y mecanismos adecuados para la minimización de riesgos ambientales, para la prevención y mitigación de emergencias ambientales y para la recomposición de los daños causados por la contaminación ambiental.

Art. 3º – La presente ley regirá en todo el territorio de la Nación. Sus disposiciones son de orden

público, operativas y se utilizarán para la interpretación y aplicación de la legislación específica sobre la materia, la cual mantendrá su vigencia en cuanto no se oponga a los principios y disposiciones contenidas en ésta.

Presupuesto mínimo

Art. 4º – De acuerdo a lo establecido en el artículo 41 de la Constitución Nacional, se entiende por presupuesto mínimo, a toda norma que concede una tutela ambiental uniforme o común para todo el territorio nacional, y tiene por objeto imponer un mínimo de protección ambiental. En su contenido, debe prever las condiciones necesarias para asegurar el equilibrio de los sistemas ecológicos, mantener su capacidad de carga y, en general, asegurar la preservación ambiental y el desarrollo sustentable.

Competencia judicial

Art. 5º – La aplicación de esta ley corresponde a los tribunales ordinarios según corresponda por el territorio, la materia, o las personas.

En los casos que el acto, omisión o situación generada provoque efectivamente degradación o contaminación en recursos ambientales interjurisdiccionales, la competencia será federal.

Instrumentos de la política y la gestión ambiental

Art. 6º – Los instrumentos de la política y la gestión ambiental serán los siguientes:

1. El ordenamiento ambiental del territorio.
2. La evaluación de impacto ambiental.
3. El sistema de control sobre el desarrollo de las actividades antrópicas.
4. La educación ambiental.
5. El sistema de diagnóstico e información ambiental.
6. El régimen económico de promoción del desarrollo sustentable.

Ordenamiento ambiental

Art. 7º – El ordenamiento ambiental, como instrumento de la gestión ambiental, deberá desarrollar la estructura de funcionamiento global del territorio de la Nación, y se generará mediante la coordinación interjurisdiccional entre los municipios y las provincias, y de éstas y la Ciudad de Buenos Aires con la Nación, a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), el que deberá considerar la concertación de intereses de los distintos sectores de la sociedad entre sí, y de éstos con la administración pública.

Art. 8º – El proceso de ordenamiento ambiental, teniendo en cuenta los aspectos políticos, físicos, sociales, tecnológicos, culturales, económicos, jurídicos y ecológicos de la realidad local, regional y nacional, deberá asegurar el uso ambientalmente adecuado de los recursos ambientales, posibilitar la máxima producción y utilización de los diferentes ecosistemas, garantizar la mínima degradación y

desaprovechamiento y promover la participación social en las decisiones fundamentales del desarrollo sustentable.

Asimismo, en la localización de las distintas actividades antrópicas y en el desarrollo de asentamientos humanos, se deberá considerar, en forma prioritaria:

- a) La vocación de cada zona o región, en función de los recursos ambientales y la sustentabilidad;
- b) La distribución de la población y sus características, social, económica y ecológica;
- c) La naturaleza y las características particulares de los diferentes biomas;
- d) Las alteraciones existentes en los biomas por efecto de los asentamientos humanos, de las actividades económicas o de otras actividades humanas o fenómenos naturales;
- e) La conservación y protección de ecosistemas significativos.

Evaluación de impacto ambiental

Art. 9º – Toda obra o actividad que, en el territorio de la Nación, sea susceptible de degradar el ambiente, alguno de sus componentes, o afectar la calidad de vida de la población, en forma significativa, estará sujeta a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental, previo a su ejecución.

Art. 10. – Las personas físicas o jurídicas darán inicio al procedimiento con la presentación de una declaración jurada, en la que se manifieste si las obras o actividades afectarán el ambiente. Las autoridades competentes determinarán la presentación de un estudio de impacto ambiental, cuyos requerimientos estarán detallados en ley particular y, en consecuencia, deberán realizar una evaluación de impacto ambiental y emitir una declaración de impacto ambiental en la que se manifieste la aprobación o rechazo de los estudios presentados.

Art. 11. – Los estudios de impacto ambiental deberán contener, como mínimo, una descripción detallada del proyecto de la obra o actividad a realizar, la identificación de las consecuencias sobre el ambiente, y las acciones destinadas a evitar o mitigar los efectos negativos.

Educación ambiental

Art. 12. – La educación ambiental constituye el instrumento básico para generar en los ciudadanos, valores, comportamientos y actitudes que sean acordes con un ambiente equilibrado, propendan a la preservación de los recursos naturales y su utilización sostenible, y mejoren la calidad de vida de la población.

Art. 13. – La educación ambiental constituirá un proceso continuo y permanente, sometido a constante actualización que, como resultado de la orientación y articulación de las diversas disciplinas y experiencias educativas, deberá facilitar la percep-

ción integral del ambiente y el desarrollo de una conciencia ambiental.

Las autoridades competentes deberán coordinar con los consejos federales de Medio Ambiente (COFEMA) y de Cultura y Educación, la implementación de planes y programas en los sistemas de educación, formal y no formal.

Las jurisdicciones, en función de los contenidos básicos determinados, instrumentarán los respectivos programas o currículos a través de las normas pertinentes.

Información ambiental

Art. 14. – Las personas físicas y jurídicas, públicas o privadas, deberán proporcionar la información referida a las actividades que desarrollan y sean susceptibles de provocar efectos significativos sobre el ambiente. Todo habitante tiene el derecho de acceder a dicha información.

Art. 15. – Las autoridades competentes deberán desarrollar un sistema nacional integrado que centralice los datos significativos y relevantes y evalúe la información ambiental; asimismo, establecerán los mecanismos necesarios para su instrumentación efectiva a través del COFEMA.

Participación ciudadana

Art. 16. – Toda persona tiene derecho a ser consultada y a opinar en procedimientos administrativos que se relacionen con la preservación y protección del ambiente, que sean de incidencia general o particular, y de alcance general.

Art. 17. – Las autoridades competentes deberán institucionalizar procedimientos de consultas o audiencias públicas como distancias obligatorias para la autorización de aquellas actividades que generen efectos negativos y significativos sobre el ambiente.

La opinión u objeción de los participantes no será vinculante para las autoridades convocantes.

Art. 18. – La participación ciudadana deberá asegurarse, principalmente, en los procedimientos de evaluación del impacto ambiental y en los planes y programas de ordenamiento ambiental del territorio, en particular, en las etapas de planificación y evaluación de resultados.

Seguro ambiental y fondo de restauración

Art. 19. – Toda persona física o jurídica, pública o privada, que realice actividades riesgosas para el ambiente, los ecosistemas y sus elementos constitutivos, deberá contratar un seguro de cobertura con entidad suficiente para garantizar el financiamiento de la recomposición del daño que en su tipo pudiere producir; asimismo, según el caso y las posibilidades, podrá integrar un fondo de restauración ambiental que posibilite la instrumentación de acciones de reparación.

Sistema Federal Ambiental

Art. 20. – Se establece el Sistema Federal Ambiental con el objeto de desarrollar la coordina-

ción de la política ambiental, tendiente al logro del desarrollo sustentable, entre el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y el de la Ciudad de Buenos Aires. El mismo será instrumentado a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA).

Art. 21. – En caso de conflicto en la determinación cuantitativa y cualitativa del alcance de las normas de presupuestos mínimos, deberá aplicarse la concertación interjurisdiccional de conformidad con el procedimiento establecido en la presente ley.

Quando se suscite un conflicto que dificulte o imposibilite la aplicación de una norma de presupuesto mínimo o las normas complementarias provinciales, la Nación y las provincias podrán acceder a un procedimiento voluntario de consulta ante el COFEMA.

A los efectos de esta instancia, las autoridades competentes nacionales, provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires, podrán elevar al COFEMA una solicitud requiriendo que éste se constituya en ámbito voluntario de resolución de conflictos.

Art. 22. – Los acuerdos alcanzados en el ámbito del COFEMA deberán ser suscritos por las partes y homologados por la asamblea de COFEMA. Todo acuerdo homologado obligará a las partes, quienes deberán observarlo y hacerlo cumplir con fuerza de ley.

Ante el incumplimiento de una de las partes la otra podrá recurrir a la justicia a los fines de su ejecución.

Art. 23. – Con el objeto de contribuir al mejor cumplimiento de los objetivos señalados en el artículo 1.º del Acta Constitutiva del COFEMA y en cumplimiento del compromiso asumido por el Estado nacional en el punto VII del Pacto Federal Ambiental, el Poder Ejecutivo para lograr la operatividad del Sistema Federal Ambiental deberá programar anualmente para su incorporación en el presupuesto de gastos y recursos de la Nación las partidas necesarias para el sostenimiento administrativo del Consejo Federal de Medio Ambiente.

Art. 24. – El Poder Ejecutivo propondrá a la Asamblea del Consejo Federal de Medio Ambiente el dictado de recomendaciones o de resoluciones, según corresponda, de conformidad con el Acta Constitutiva de ese organismo federal, para la adecuada vigencia y aplicación de las leyes de presupuestos mínimos, las complementarias provinciales, y sus reglamentaciones en las distintas jurisdicciones.

Art. 25. – El Poder Ejecutivo, a través de los organismos competentes, elaborará un informe anual sobre la situación ambiental del país que presentará al Congreso de la Nación, en coincidencia con la apertura del período de sesiones ordinarias. El referido informe contendrá un análisis y evaluación sobre el estado de la sustentabilidad ambiental en lo ecológico, económico, social y cultural de todo el territorio nacional.

Ratificación de acuerdos federales

Art. 26. — Se ratifican los siguientes acuerdos federales:

1. Acta Constitutiva del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), suscrita el 31 de agosto de 1990, en la ciudad de La Rioja, cuyo texto integra la presente ley como anexo I.
2. Pacto Federal Ambiental, suscrito el 5 de junio de 1993, en la ciudad de Buenos Aires, cuya texto integra la presente ley como anexo II.

Autogestión

Art. 27. — Las autoridades competentes establecerán medidas tendientes a la instrumentación de sistemas de protección de la calidad ambiental que estén elaborados por los responsables de actividades productivas riesgosas, la implementación de compromisos voluntarios y la autorregulación que se ejecuta a través de políticas y programas de gestión ambiental y la adopción de medidas de promoción e incentivos. Además, se deberán tener en cuenta los mecanismos de certificación realizados por organismos independientes, debidamente acreditados y autorizados.

Daño ambiental

Art. 28. — El presente capítulo establece las normas que regirán los hechos o actos jurídicos, hechos o ilícitos que, por acción u omisión, causen daño ambiental de incidencia colectiva. Se define el daño ambiental como toda alteración relevante que modifique negativamente el ambiente, sus recursos, el equilibrio de los ecosistemas, o los bienes o valores colectivos.

Art. 29. — El que cause el daño ambiental será objetivamente responsable de su restablecimiento al estado anterior a su producción. En caso de que no sea técnicamente factible, la indemnización sustitutiva que determine la justicia ordinaria interviniente, deberá depositarse en el Fondo de Compensación Ambiental que se crea por la presente, el cual será administrado por la autoridad de aplicación.

Art. 30. — La exención de responsabilidad sólo se producirá acreditando que, a pesar de haberse adoptado todas las medidas destinadas a evitarlo y sin mediar culpa concurrente del responsable, los daños se produjeron por culpa exclusiva de la víctima o de un tercero por quien no debe responder.

La responsabilidad civil o penal, por daño ambiental, es independiente de la administrativa. Se presume *iuris tantum* la responsabilidad del autor del daño ambiental, si existen infracciones a las normas ambientales administrativas.

Art. 31. — Producido el daño ambiental colectivo, tendrán legitimación para obtener la recomposición del ambiente dañado, el afectado, el Defensor del Pueblo y las asociaciones no gubernamentales

de defensa ambiental, conforme lo prevé el artículo 43 de la Constitución Nacional, y el Estado nacional, provincial o municipal, asimismo, quedará legitimado para la acción de recomposición o de indemnización pertinente, la persona directamente damnificada por el hecho dañoso acaecido en su jurisdicción.

Deducida demanda por alguno de los titulares señalados, no podrán interponerla los restantes, lo que no obsta a su derecho a intervenir como terceros.

Sin perjuicio de lo indicado precedentemente, toda persona podrá solicitar, mediante acción de amparo, la cesación de actividades generadoras de daño ambiental colectivo.

Art. 32. — Si en la comisión del daño ambiental colectivo, hubieren participado dos o más personas, o no fuere posible la determinación precisa de la medida del daño aportado por cada responsable, todos serán responsables solidariamente de la reparación frente a la sociedad, sin perjuicio, en su caso, del derecho de repetición entre sí para lo que el juez interviniente podrá determinar el grado de responsabilidad de cada persona responsable.

En el caso de que el daño sea producido por personas jurídicas la responsabilidad se hará extensiva a sus autoridades y profesionales en la medida de su participación.

Art. 33. — La competencia judicial ambiental será la que corresponda a las reglas ordinarias de la competencia. El acceso a la jurisdicción por cuestiones ambientales no admitirá restricciones de ningún tipo o especie. El juez interviniente podrá disponer todas las medidas necesarias para ordenar, conducir o probar los hechos dañosos en el proceso, a fin de proteger efectivamente el interés general. Asimismo, en su sentencia, de acuerdo a las reglas de la sana crítica, el juez podrá extender su fallo a cuestiones no sometidas expresamente a su consideración por las partes, siempre y cuando sea en interés público.

En cualquier estado del proceso, aun con carácter de medida preparatoria, podrán solicitarse medidas de urgencia, sin audiencia de la parte contraria, prestando debida caución por los daños y perjuicios que pudieran producirse. El juez podrá, asimismo, disponerlas, sin petición de parte.

Art. 34. — Los dictámenes emitidos por organismos del Estado sobre daño ambiental, agregados al proceso, tendrán la fuerza probatoria de los informes periciales, sin perjuicio del derecho de las partes a su impugnación.

La sentencia hará cosa juzgada y tendrá efecto *erga omnes*, a excepción de que la acción sea rechazada, aunque sea parcialmente, por cuestiones probatorias.

Del Fondo de Compensación Ambiental

Art. 35. — Créase el Fondo de Compensación Ambiental que será administrado por la autoridad com-

petente y estará destinado a garantizar la calidad ambiental, la prevención y mitigación de efectos nocivos o peligrosos sobre el ambiente, la atención de emergencias ambientales, asimismo, a la protección, preservación, conservación o compensación de los ecosistemas o el ambiente. La integración, composición, administración y destino de dicho fondo serán tratados por ley especial.

Art. 36. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Mabel H. Müller.

ANEXO I

ACTA CONSTITUTIVA DEL CONSEJO FEDERAL DE MEDIO AMBIENTE

Las altas partes signatarias

DECLARAN:

Reconociendo: Que la preservación y conservación del ambiente en el territorio del país requiere para el mejoramiento de la calidad de vida una política coordinada y participativa, en virtud de que el sistema ambiental es una complejidad que trasciende las fronteras políticas provinciales.

Que el federalismo es un sistema político de distribución territorial de las competencias que puede resolver con eficacia la administración local de los problemas ambientales.

Que resulta igualmente apto para generar una política ambiental de integración entre las provincias y el gobierno federal.

Que nos hallamos frente a un problema de carácter universal que constituye uno de los grandes desafíos que enfrenta la comunidad internacional.

Considerando: Que el ambiente es un patrimonio común de la sociedad y que de su equilibrio depende la vida y las posibilidades de desarrollo del país.

Que la coordinación entre los distintos niveles gubernativos y sociales son indispensables para la eficacia de las acciones ambientales.

Que los recursos ambientales deben ser aprovechados de manera que se asegure una productividad óptima y sostenida, con equilibrio e integridad.

Que la difusión de tecnologías, apropiadas para el manejo del medio ambiente, la información ambiental y la formación de una conciencia pública sobre la preservación del entorno son esenciales en la formulación de la política ambiental.

Por ello los Estados signatarios acuerdan lo siguiente:

Creación, objeto y constitución

Artículo 1° – Créase el Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA) como organismo permanente para la concertación y elaboración de una política ambiental coordinada entre los Estados miembros.

Art. 2° – El COFEMA tendrá los siguientes objetivos:

1. Formular una política ambiental integral, tanto en lo preventivo como en lo correctivo, en base a los diagnósticos correspondientes, teniendo en consideración las escalas locales, provinciales, regionales, nacionales e internacionales.
2. Coordinar estrategias y programas de gestión regionales en el medio ambiente, propiciando políticas de concertación como modo permanente de accionar, con todos los sectores de la Nación involucrados en la problemática ambiental.
3. Formular políticas de utilización conservante de los recursos del medio ambiente.
4. Promover la planificación del crecimiento y desarrollo económico con equidad social en armonía con el medio ambiente.
5. Difundir el concepto de que la responsabilidad en la protección y/o preservación del ambiente debe ser compartida entre la comunidad y el Estado.
6. Promover el ordenamiento administrativo para la estrategia y gestión ambiental en la Nación, provincias y municipios.
7. Exigir y controlar la realización de estudios de impacto ambiental, en emprendimientos de efectos interjurisdiccionales, nacionales e internacionales.
8. Propiciar programas y acciones de educación ambiental, tanto en el sistema educativo formal como en el informal, tendientes a elevar la calidad de vida de la población.
9. Fijar y actualizar los niveles exigidos de calidad ambiental y realizar estudios comparativos, propiciando la unificación de variables y metodologías para el monitoreo de los recursos ambientales en todo el territorio nacional.
10. Constituir un banco de datos y proyectos ambientales.
11. Gestionar el financiamiento internacional de proyectos ambientales.

Art. 3° – El COFEMA será una persona jurídica de derecho público constituida por los Estados que lo ratifiquen, el gobierno federal y las provincias que adhieran con posterioridad y la Ciudad de Buenos Aires.

Art. 4° – Los Estados partes se obligan a adoptar a través del poder que corresponda las reglamentaciones y normas generales que resuelva la asamblea cuando se expida en forma de resolución.

En caso de incumplimiento o de negatoria expresa, la asamblea en la reunión ordinaria inmediata, considerará las alternativas de adecuación al régimen general que presentare el Estado miembro o la secretaría ejecutiva.

Composición del COFEMA

Art. 5º – El COFEMA estará integrado por la asamblea, la secretaría ejecutiva y la secretaría administrativa.

De la asamblea

Art. 6º – La asamblea es el órgano superior del Consejo con facultad de decisión, y como tal, es la encargada de fijar la política general y la acción que éste debe seguir.

Estará integrada por un ministro o funcionario representante titular o por su suplente, designados expresamente por el Poder o Departamento Ejecutivo de los Estados miembros.

Art. 7º – La asamblea elegirá entre sus miembros presentes por una mayoría de dos tercios de sus votos, un presidente que durará en sus funciones hasta la sesión de la próxima asamblea ordinaria.

Art. 8º – Las asambleas serán ordinarias y extraordinarias.

Las ordinarias se reunirán dos veces al año en el lugar y fecha que indique la asamblea anterior.

Las extraordinarias se convocarán a pedido de una tercera parte de los miembros del Consejo o por la secretaría ejecutiva.

Art. 9º – La asamblea se expedirá en forma de:

- a) Recomendación: determinación que no tendrá efecto vinculante para los Estados miembros;
- b) Resolución: decisión con efecto vinculante para los Estados miembros.

Atribución de la asamblea

Art. 10. – Serán atribuciones de la asamblea:

- a) Dictar el reglamento de funcionamiento del Consejo;
- b) Establecer y adoptar todas las medidas y normas generales para el cumplimiento de los objetivos establecidos en el artículo 2º;
- c) Proponer los aportes que deberán realizar los Estados miembros para el sostenimiento del organismo;
- d) Aprobar el proyecto de presupuesto anual del Consejo que deberá presentar la secretaría ejecutiva;
- e) Dictar las normas para la designación del personal;
- f) Crear las comisiones y consejos asesores necesarios para el cumplimiento de sus fines;
- g) Aprobar anualmente un informe ambiental elaborado por la secretaría ejecutiva y que será difundido en los Estados miembros;
- h) Evaluar la gestión de la secretaría ejecutiva.

Quórum y votación

Art. 11. – La asamblea deberá sesionar con un quórum formado por la mitad de los miembros del Consejo.

Art. 12 – Cada miembro de la asamblea tendrá derecho a un voto.

Art. 13. – Las decisiones de la asamblea serán tomadas por el voto de la mitad más uno de sus miembros presentes, salvo cuando se estipule una mayoría superior.

Art. 14. – La secretaría ejecutiva presidida por el presidente de la asamblea será el órgano ejecutivo y de control. Expedirá las instrucciones necesarias para el cumplimiento de estas resoluciones, indicando en el informe pertinente, que elevará a la asamblea ordinaria las dificultades y alternativas que crea oportunas.

Art. 15. – La secretaría ejecutiva estará formada por un delegado de cada una de las regiones en que la asamblea resuelva dividir el país.

La representación será anual y rotativa entre los miembros que formen cada región.

Art. 16. – La secretaría ejecutiva comunicará fehacientemente la convocatoria a asamblea, con una antelación de no menos de diez días y debiendo incluirse el orden del día de la misma.

Art. 17. – La secretaría ejecutiva promoverá la concertación de acuerdos entre los Estados miembros a fin de integrar las jurisdicciones.

De la secretaría administrativa

Art. 18. – La secretaría administrativa será designada y organizada por la asamblea ordinaria.

Art. 19. – Sus funciones serán la gestión administrativa y presupuestaria del organismo.

Disposiciones complementarias

Art. 20. – El presente acuerdo será ratificado por los miembros de conformidad con sus respectivos procedimientos legales.

No se adquirirá la calidad de miembro hasta que este procedimiento se haya concluido.

Art. 21. – La ratificación y adhesiones posteriores deberán contener la aceptación o rechazo liso y llano del mismo, sin introducir modificaciones.

Art. 22. – Las ratificaciones y adhesiones serán entregadas a la secretaría administrativa, la cual notificará su recepción a todos los miembros.

Art. 23. – La sede del COFEMA estará constituida en la jurisdicción que representa el presidente de la asamblea.

Art. 24. – Para la modificación de la presente acta se requerirá el voto de las dos terceras partes de los Estados miembros.

Art. 25. – El presente acuerdo podrá ser denunciado por los miembros del COFEMA con un aviso previo de noventa días y será comunicado, en forma fehaciente, al presidente de la asamblea, quedando excluido, desde entonces, de los alcances del mismo.

Disposiciones transitorias

Art. 26. – La secretaría administrativa corresponderá hasta su constitución definitiva al representante de la provincia de La Rioja.

Art. 27. – El COFEMA comenzará a funcionar a los noventa días corridos, contados desde la fecha de la asamblea constitutiva, siempre que durante ese lapso haya sido ratificado este acuerdo, o han adherido, al menos siete jurisdicciones, o después de esa fecha, si este número de miembros se alcanzase.

Art. 28. – Los firmantes de la presente acta, quienes actúan *ad referendum* de los poderes provinciales representan a las siguientes jurisdicciones: Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Formosa, La Rioja, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Neuquén, Salta, San Juan, Santa Fe y Tucumán. Firmado: doctora Cristina Maiztegui, asesora de la Comisión Interministerial de Política Ambiental, Asesoría General de Gobierno, provincia de Buenos Aires; arquitecta Julia Mercedes Corpacci, directora de Medio Ambiente, provincia de Catamarca; ingeniero Daniel Esteban Di Giusto, subsecretario de Gestión Ambiental, provincia de Córdoba; señor Emilio Eduardo Díaz, subsecretario de Recursos Naturales y Ecología, provincia de Formosa; arquitecto Mauro Nicolás Bazán, director general de Gestión Ambiental, provincia de La Rioja; arquitecto Ricardo Jilek, director general de Medio Ambiente, provincia de Mendoza; licenciado Alberto Morán, subsecretario de Medio Ambiente, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires; licenciada Janette S. de Yankelevich, directora general de Gestión Ambiental, provincia del Neuquén; arquitecto Sergio Perota, miembro del Consejo Provincial de Medio Ambiente, provincia de Salta; licenciado Federico Ozollo, asesor del Ministerio de Acción Social y Salud Pública, provincia de San Juan; ingeniero Jorge Alberto Hammerly, director general de Saneamiento Ambiental; ingeniero Julio Oscar Graieb, director general de Saneamiento Ambiental, provincia de Tucumán. Previa lectura y ratificación se firman doce (12) ejemplares de un mismo tenor a sus efectos en la ciudad de La Rioja a los treinta y un (31) días del mes de agosto de 1990.

ANEXO II

PACTO FEDERAL AMBIENTAL

En la Ciudad de Buenos Aires, capital de la República, a los cinco días del mes de julio del año mil novecientos noventa y tres.

En presencia del señor presidente de la Nación, doctor Carlos Saúl Menem, señor ministro del Interior, doctor Gustavo Béliz, la señora secretaria de Estado de Recursos Naturales y Ambiente Humano y señores gobernadores de las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, Tucumán, y el señor intendente de la Ciudad de Buenos Aires.

Las autoridades signatarias

DECLARAN:

Considerando: Que la preservación, conservación, mejoramiento y recuperación del ambiente son objetivos de acciones inminentes que han adquirido dramática actualidad, desde el momento en que se ha tomado conciencia de que el desarrollo económico no puede estar desligado de la protección ambiental.

Que esta situación compromete, no sólo a todos los estratos gubernamentales de la República, sino también a cada uno de los ciudadanos, cualquiera sea su condición social o función.

Que la voluntad reflejada en el Pacto Federal firmado en la ciudad de Luján, el 24 de mayo de 1990, y los compromisos contraídos ante el mundo en la CNUMAD '92, hace indispensable crear los mecanismos federales que la Constitución Nacional contempla y, en cumplimiento de ese compromiso, resulta oportuno reafirmar el espíritu y la acción federal en materia de recursos naturales y medio ambiente.

En consecuencia: La Nación y las provincias aquí representadas acuerdan:

I. – El objetivo del presente acuerdo es promover políticas ambientalmente adecuadas en todo el territorio nacional, estableciendo acuerdos marcos entre los Estados federales y entre éstos y la Nación, que agilicen y den mayor eficiencia a la preservación del ambiente teniendo como referencia a los postulados del Programa 21 aprobado en la CNUMAD '92.

II. – Promover a nivel provincial la unificación y/o coordinación de todos los organismos que se relacionen con la temática ambiental, concentrando en el máximo nivel posible la fijación de las políticas de recursos naturales y medio ambiente.

III. – Los Estados signatarios reconocen al Consejo Federal de Medio Ambiente como un instrumento válido para la coordinación de la política ambiental en la República Argentina.

IV. – Los Estados signatarios se comprometen a compatibilizar e instrumentar en sus jurisdicciones la legislación ambiental.

V. – En materia de desarrollo de una conciencia ambiental, los Estados signatarios se comprometen a impulsar y adoptar políticas de educación, investigación científico-tecnológica, capacitación, formación y participación comunitaria que conduzcan a la protección y preservación del ambiente.

VI. – Los señores gobernadores propondrán ante sus respectivas Legislaturas provinciales la ratificación por ley del presente acuerdo, si correspondiere.

VII. – El Estado nacional designa ante el Consejo Federal de Medio Ambiente, para la implementación de las acciones a desarrollarse a efectos de cumplimentar los principios contenidos en este

Acuerdo, a la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano de la Nación.

Mabel H. Müller.

XIX

DECLARAR A LA QUEBRADA DE HUMAHUACA PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL NACIONAL

(Orden del Día N° 2.783)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Cultura y de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano han considerado el proyecto de ley en revisión por el que se declara a la quebrada de Humahuaca entre las localidades de Tumbaya y Humahuaca (provincia de Jujuy) como patrimonio cultural natural nacional; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 23 de agosto de 2001.

*Adalberto L. Brandoni. – Mabel H. Müller.
– Rosa E. Tulio. – Luis M. Díaz
Colodrero. – Sarah A. Picazo. – Mario
O. Capello. – Diego R. Gorzain. –
Mónica S. Arnaldi. – Pedro Calvo. –
Fortunato R. Cambareri. – Nora A.
Chiacchio. – Aurelia A. Colucigno. –
Mario Das Neves. – María R. Disaldi.
– Bárbara J. Espinola. – José L.
Fernández Valoni. – Isabel E. Foco. –
Teresa B. Foglia. – Graciela
Gastañaga. – María E. Herzovich. –
Graciela E. Inda. – María del Carmen
Linares. – Eduardo G. Macaluse. –
Mabel G. Manzotti. – Catalina Méndez
de Medina Lareu. – Miguel R. Mirkdise.
– María I. Ortega de Aráoz. – Marta Y.
Palou. – Irma F. Parentella. – Héctor
T. Polino. – Olijela del Valle Rosas. –
Carlos D. Snopek. – María N. Solá.*

Buenos Aires, 18 de abril de 2001.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de
Diputados de la Nación, don Rafael M. Pascual.*

S/D.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que pasó en revisión a esa Honorable Cámara

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Declárase a la quebrada de Humahuaca, entre las localidades de Tumbaya y Humahuaca (provincia de Jujuy) como patrimonio cultural y natural nacional.

Art. 2º – Encomiéndase a la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, o a la que por la importancia y calidad corresponda, la conservación y cuidado de la zona referida en el artículo anterior.

Art. 3º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

MARIO A. LOSADA.

Juan C. Oyarzún.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Cultura y de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, al considerar el proyecto de ley en revisión por el que se declara a la quebrada de Humahuaca entre las localidades de Tumbaya y Humahuaca (provincia de Jujuy) como patrimonio cultural natural nacional, han aceptado el espíritu de la sanción del Honorable Senado y resulta innecesario agregar otros conceptos a los ya expuestos en dicha sanción.

Adalberto L. Brandoni.

XX

ACUERDO ENTRE LA ARGENTINA Y FILIPINAS SOBRE INVERSIONES

(Orden del Día N° 2.793)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Economía han considerado el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo entre la República Argentina y la República de Filipinas sobre Promoción y Protección Recíproca de Inversiones, suscrito en Buenos Aires el 20 de septiembre de 1999; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 24 de agosto de 2001.

*Marcelo J. A. Stubrin. – Manuel L. Martínez.
– Federico R. Puerta. – Gustavo C.
Galland. – José L. Lanza. – Edgardo R.
M. Grosso. – Ricardo H. Vázquez. – Luis
A. Trejo. – Julio C. Conca. – María del
Carmen Alarcón. – Alfredo E. Allende. –
Carlos M. Balter. – Carlos A. Caballero
Martín. – Enrique G. Cardesa. – María
T. del Valle Colombo. – Guillermo E.
Corfield. – Carlos A. Courel. – Mario
Das Neves. – Jorge A. Escobar. – Arturo
R. Etchevehere. – José L. Fernández
Valoni. – Mario F. Ferreyra. – Rafael H.
Flores. – Teresa B. Foglia. – Rodolfo A.
Frigeri. – Teodoro R. Funes. – Francisco
A. García. – Graciela Gastañaga. – Angel*

Art. 3º – Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

Decreto 616

FERNANDO DE LA RÚA.

Rodolfo H. Terragno. – Nicolás V. Gallo.

CDXLIV

Pronunciamiento

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar si se aprueban en general y en particular los dictámenes cuya consideración conjunta ha dispuesto la Honorable Cámara.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – Quedan sancionados los respectivos proyectos de ley, de resolución y de declaración.³

Se harán las comunicaciones pertinentes.

A continuación se pondrá a votación una inserción que hizo llegar a la Presidencia la señora diputada Müller respecto del dictamen sobre ley general de medio ambiente.

Se va a votar.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – Queda autorizada la inserción solicitada.⁴

Se va a votar si la Honorable Cámara confirma la insistencia del Honorable Senado respecto de la observación total del Poder Ejecutivo al proyecto de ley registrado con el número 25.228, de transferencia de un inmueble ubicado en Bariloche, provincia de Río Negro, para la Agrupación Juvenil de Montaña Asociación Civil (Orden del Día N° 2.686, expediente 240-S.-2000).

De conformidad con el artículo 83 de la Constitución corresponde que la votación se efectúe nominalmente, y se requieren para la insistencia los dos tercios de los votos.

– Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, resulta afirmativa de 166 votos; votan 169 señores diputados sobre 198 presentes.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 197 señores diputados en condiciones de votar, 166 lo han hecho por la afirmativa, 3 por la negativa, registrándose además 28 abstenciones.

³ Véase el texto de las sanciones en el Apéndice. (Pág. 4708.)

⁴ Véase el texto de la inserción en el Apéndice. (Pág. 4995.)

Sr. Presidente (Pascual). – La votación ha resultado afirmativa. En consecuencia, queda definitivamente confirmada la sanción del proyecto de ley registrado bajo el número 25.228.

Se comunicará al Poder Ejecutivo para su promulgación y se dará aviso al Honorable Senado.⁵

Se va a votar si la Honorable Cámara confirma la insistencia del Honorable Senado respecto de la observación total del Poder Ejecutivo al proyecto de ley registrado con el número 25.274, sobre transferencia de islotes ubicados en el lago Nahuel Huapi al municipio de San Carlos de Bariloche (Orden del Día N° 3.066, expediente 104-S.-2001).

De conformidad con el artículo 83 de la Constitución corresponde que la votación se efectúe nominalmente, y se requieren para la insistencia los dos tercios de los votos que se emitan.

– Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, resulta afirmativa de 181 votos; votan 183 señores diputados sobre 199 presentes.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 198 señores diputados en condiciones de votar, 181 lo han hecho por la afirmativa, 2 por la negativa, registrándose además 15 abstenciones.

Sr. Presidente (Pascual). – La votación ha resultado afirmativa. En consecuencia, queda definitivamente confirmada la sanción del proyecto de ley registrado bajo el número 25.274.

Se comunicará al Poder Ejecutivo para su promulgación y se dará aviso al Honorable Senado.⁶

La Presidencia aclara que la señora diputada Chaya ha votado afirmativamente en ambos casos.

8

**MOCIONES DE PREFERENCIA
Y DE SOBRE TABLAS**

Sr. Presidente (Pascual). – Corresponde pasar al término previsto por el artículo 168 del reglamento, destinado a mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.

I

Moción de sobre tablas

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

⁵ Véase el texto de la comunicación remitida al Poder Ejecutivo en el Apéndice. (Pág. 4795.)

⁶ Véase el texto de la comunicación remitida al Poder Ejecutivo en el Apéndice. (Pág. 4795.)

–Saquer: solicita licencia para el día 5 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.732-D.-01).

–Roggero: solicita licencia a partir del 22 de agosto de 2001, por razones de salud (5.766-D.-01).

–Martínez: solicita licencia para el día 5 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.782-D.-01).

–Figueroa: solicita licencia para el día 5 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.786-D.-01).

–Etchevehere: solicita licencia desde el día 11 al 13 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.799-D.-01).

–Galland: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones oficiales (5.860-D.-01).

–Cortinas: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.870-D.-01).

–Saadi: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones de salud (5.873-D.-01).

–Lanza: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones de salud (5.877-D.-01).

–Daher: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.879-D.-01).

–Arnaldi: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.884-D.-01).

–Pinchetti de Sierra Morales: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.885-D.-01).

–Bussi: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.887-D.-01).

Chaya: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones de salud (5.888-D.-01).

Menem: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.891-D.-01).

Baladrón: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.892-D.-01).

Oviedo: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.907-D.-01).

Pinto Bruchmann: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.908-D.-01).

Stubrin: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones oficiales (5.913-D.-01).

Fernández Valoni: del 18 al 21 de septiembre de 2001, por razones particulares (5.914-D.-01).

Colombi: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.915-D.-01).

Granados: solicita licencia para el día 12 de septiembre de 2001 por razones particulares (5.922-D.-01).

Galland: solicita licencia para el día 19 de septiembre de 2001 por razones oficiales (6.005-D.-01). *(Sobre Tablas.)*

Galland: solicita licencia para el día 25 de septiembre de 2001 por razones oficiales (6.105-D.-01). *(Sobre tablas.)*

Nofal: del 9 al 13 de noviembre de 2001, por razones particulares (6.264-D.-01).

C. INSERCIONES

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA MÜLLER

Opinión de la señora diputada respecto del Proyecto sobre Ley General de Medio Ambiente

La conciencia ambiental de nuestro país comienza a desarrollarse en un período de historia reciente y, sin dudas, los hechos más destacables, que marcan verdaderos hitos en estos años, son: la constitución del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), en agosto de 1990; la firma del Pacto Federal Ambiental, en julio de 1993, y la reforma constitucional de 1994 que introduce las cláusulas ambientales en su artículo 41 además de otros artículos de incidencia directa como el 43 y el 124.

En este contexto debemos destacar el deseo de los constitucionalistas de poner en marcha los principios del desarrollo sustentable, con el fin de implementar un proceso de crecimiento económico en un marco de equidad social y preservando nuestros recursos ambientales tal su definición conceptual. Asimismo, a partir de 1994, se establece la necesidad de perfeccionar e instrumentar un sistema normativo ambiental de orden nacional y provincial y de promover la coordinación entre todos los organismos que se relacionen con la política ambiental.

La reforma constitucional nos indicó que las normas que regulan actividades con incidencia ambiental deben cambiar su enfoque jurídico en forma sustancial; antes de la reforma se necesitaba de una ley provincial de adhesión para que las leyes se pudieran aplicar en sus territorios; en cambio, desde 1994, el Congreso de la Nación debe sancionar leyes comunes a todo el territorio nacional, determinando los aspectos o niveles comunes y mínimos a ser regulados, y los estados provinciales complementarán estas normas con aspectos más específicos o más estrictos, si así lo requieren, acordes a sus propias realidades.

Sin duda, los constituyentes adoptaron como alternativa para la protección ambiental la coordinación entre los poderes concurrentes por la cual corresponde a la Nación fijar los presupuestos mínimos de protección ambiental y a los estados provinciales complementarlos.

El doctor Guillermo Cano, uno de los más respetables y prestigiosos especialistas en derecho ambiental, de reconocimiento internacional, ha señalado que en la Argentina el dominio público eminente de los recursos naturales pertenece a las provincias y con él, el poder de legislarlo y administrarlo, y el ejercer el poder de policía cuando su propiedad ci-

vil o el derecho a usarlos ha sido atribuido a particulares. Este concepto fundamental que fue recogido por el artículo 124 de la Constitución creemos que está plasmado integralmente en el texto normativo dictaminado.

La Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano de esta Honorable Cámara llevó a cabo, previo al tratamiento de este proyecto normativo, un proceso de interpretación y de definiciones en cuanto a los alcances de los artículos constitucionales, con decisores gubernamentales, nacionales y provinciales, además de integrar otros sectores como el empresarial, organizaciones no gubernamentales y especialistas en derecho ambiental y constitucional.

Los aportes y opiniones recogidos, luego de la realización de numerosos encuentros indicaron la necesidad de sancionar una ley general del ambiente, que deberá interpretar, en forma general, los artículos 41, 43 y 124 de la Constitución, determinar los objetivos ambientales a largo plazo y marcar las políticas sustanciales que nos integren en el camino del desarrollo sustentable, y también un conjunto de leyes específicas o sectoriales que determinen presupuestos mínimos comunes y uniformes de protección ambiental en cada tema que lo requiera, las que deberán ser complementadas por leyes provinciales.

En particular, la sanción de una ley general del ambiente se consideró de fundamental importancia porque permite diseñar el sistema político y jurídico para la administración del ambiente de nivel nacional, como también definir y determinar los alcances de los presupuestos mínimos, definir los instrumentos para la gestión ambiental y la promoción del desarrollo sustentable, entre otros.

El proyecto de ley que estamos proponiendo contempla además la integración de un Sistema Ambiental Federal, a partir del reconocimiento del Consejo Federal de Medio Ambiente como instrumento válido para la coordinación de la política ambiental en la República Argentina y la asignación de funciones específicas para el logro de los compromisos asumidos en el Pacto Federal Ambiental por el Estado nacional y las provincias.

Determina objetivos fundamentales para la formulación de la política ambiental, como pueden ser, entre otros, el asegurar la preservación de los recursos naturales y culturales por la acción del hombre; fomentar la participación social en los procesos de toma de decisión, asegurar la conservación de la diversidad biológica; posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo y promover cambios en los valores y conductas sociales a través de la educación ambiental. Por otro lado, se define el concepto de presupuesto mínimo, según lo menciona el artículo 41 de la Constitución.

La política y las normas derivadas deben estar sujetas a ciertos principios, como los de congruencia, de prevención de responsabilidad, de subsidiariedad de equidad intergeneracional, de solidaridad,

de sustentabilidad o el principio precautorio, estableciendo que cuando haya peligro de daño grave, la ausencia de certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos.

Cabe destacar que, además, se han contemplado seis instrumentos básicos para la generación de la política y gestión ambiental el ordenamiento ambiental del territorio, la evaluación del impacto ambiental, el sistema de control sobre el desarrollo de las actividades antrópicas, la educación ambiental, el sistema de diagnóstico e información ambiental y el régimen de promoción del desarrollo sustentable. La aplicación eficiente de estos instrumentos, la interacción de los mismos y su implementación adecuada a nuestras realidades, nos permitirán revertir los problemas que genera la crisis ambiental actual y encaminarnos a una sustentabilidad económica, social y ecológica que prioritariamente necesitamos.

Desde el punto de vista jurídico, el nuevo texto constitucional posibilita, quizás, la máxima protección que puede preverse para los bienes colectivos: la obligación de reparar el daño ambiental colectivo que en la actualidad no posee regulación específica. Pero debemos avanzar sobre los problemas que afectan a toda una comunidad, privilegiando las medidas preventivas y correctivas de las causas de degradación y no sólo indemnizar los efectos dañinos. Recordemos que hay daño colectivo cuando se lesiona un interés que afecta a toda la comunidad.

En el capítulo de daño ambiental propuesto, tanto como resultado de hechos como de actos jurídicos, se establece la regla general de la responsabilidad ambiental estableciendo que será objetiva, es decir, independiente de la culpa de quien la cause. Y por ello, la "pena" será la restauración del ambiente dañado, salvo en casos excepcionales en que podrá autorizarse el pago de una indemnización sustitutiva destinada a conformar un Fondo de Compensación Ambiental.

En concordancia con lo que siempre hemos sostenido, se establece que la justicia competente para el juzgamiento de los ilícitos ambientales civiles no es otra que la justicia ordinaria, procurando se revierta la actual e injustificada tendencia de federalizar el tratamiento de los ilícitos ambientales.

Finalmente, deseo destacar la labor desarrollada por todos los miembros de la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano de esta Honorable Cámara, que sin imponer banderías políticas propusieron modificaciones conducentes y positivas, despojadas de intereses, por lo cual, se logró un dictamen unánime respecto de proyecto presentado. Asimismo, resaltar la labor de los miembros de las comisiones de competencia que también lograron dictámenes sin disidencias. En este sentido, quiero reiterar algo de lo que estoy profundamente convencida: los temas relacionados con el medio ambiente no tienen fronteras, requieren del aporte de todos los sectores

con el máximo respeto; deben servirnos como factor de unión y no pertenecen a ningún partido político sino a toda la sociedad.

He expuesto sucintamente algunos fundamentos que sostienen este proyecto de ley que considero de singular importancia porque se erige en la ley básica

para el tratamiento de los temas ambientales, nos brinda instrumentos jurídicos fundamentales para lograr una mejor calidad de vida para nuestro pueblo, como también promueve una protección ambiental integral para nuestro país, por lo que solicito su sanción definitiva y de ser posible unánime.